

CGT

Aparece todos los Jueves
 Dirección, por el C.D.
 Raimundo Ongaro
 y Ricardo De Luca
 Paseo Colon 731. Buenos Aires

50 Pesos
Nº 24
 Oct. 10 al 17

GANAR LA CALLE EL 15

De 0 a 24 Horas, Movilización Popular en Defensa del Petróleo y los Obreros en Huelga. Estudiantes, fuerzas cívicas y trabajadores: un acto en cada plaza, cada facultad y cada fábrica

El Comité Central Confederal de la CGT, reunido el 4 de este mes, para tratar la situación de los obreros petroleros en huelga, adoptó las siguientes resoluciones:

Primero: Encomendar al Consejo Directivo que en casos extraordinarios o de gravedad, promueva y fije fechas para la realización de paros parciales o generales de la clase trabajadora argentina.

Segundo: Cada gremio y cada delegación regional debe desde ya manifestar por los más diversos medios orgánicos de acción a su alcance, incluso medidas de acción directa, su solidaridad con los trabajadores petroleros en conflicto.

Tercero: La CGT de los Argentinos y sus delegaciones regionales, el día martes 15 de octubre, realizarán una Jornada en Defensa del Petróleo Nacional, y de solidaridad con los petroleros en lucha, como también para el logro del cuarenta por ciento, libre e inmediata discusión de los convenios, respeto a las conquistas previsionales, vigencia de la justicia social y de las libertades y derechos del hombre. Dicha Jornada, de acuerdo a las características de cada zona, deberá consistir fundamentalmente en actos públicos a los que se convocará a los trabajadores, invitándose asimismo a todas las organizaciones nacionales con cuyos representantes se constituirán subcomisiones de apoyo.

Cuarto: Se están distribuyendo bonos para la resistencia económica de los compañeros petroleros y se exhorta a la mayor colaboración con esta campaña.

Quinto: Refirmar que jamás podrá haber unidad con los elementos colaboracionistas que como Adolfo Cavalli abandonan a los trabajadores en huelga contra los aumentos de horario, la racionalización, las cesantías masivas, la anulación del convenio, los aumentos de edad jubilatoria, la reducción de licencias y la inseguridad en el trabajo. Con ese núcleo de colaboracionistas nunca será posible ninguna clase de entendimiento, porque ellos

se lavan las manos y olvidan sus deberes con la patria, hoy agraviada por la entrega del petróleo a los monopolios, la ley de hidrocarburos que liquida la soberanía nacional, la ley de sociedades anónimas que consiente la penetración del capital monopolista, y los contratos, concesiones y privatización de servicios y de empresas.

Sexto: Apelar una vez más, sin que tengan que dolernos las calumnias y el confusio-nismo que promueven los dueños financieros del mundo y sus cómplices nativos, a los ideales de liberación nacional de los trabajadores, del estudiantado, de los sectores populares, y también de los militares que, como el general Mosconi, comprenden que "entregar nuestro petróleo es como entregar nuestra bandera". La entrega de YPF equivale a dejar indefensa nuestra patria y aumentar la opresión que sufre el pueblo argentino.

Séptimo: Se declara el estado de alerta de la clase trabajadora, y de sesión permanente del cuerpo de secretarios generales de la CGT.

Con respecto al punto tercero, el Consejo Directivo dispuso que la jornada del 15 consista en actos relámpago entre las cero hora y las 24, y en una serie de actos centrales que se realizarán a las 19 horas en todo el país. Los actos relámpago se efectuarán a la salida de las fábricas, facultades, colegios secundarios, y cualquier otro lugar apropiado. La organización de los actos centrales en todo el interior del país estará a cargo de las respectivas regionales. En lo que atañe a Capital y Gran Buenos Aires se han fijado los siguientes puntos de concentración, a las 19 horas: La Boca (Vuelta de Rocha); Plaza Constitución; Parque Patricios; Villa Lugano (frente a Tamet); Mataderos (Rodó y Tellier); Estación Liniers; Estación Villa Devoto; Estación Chacarita; Estación Saavedra; Estación Barrancas de Belgrano; Plaza Flores; Plaza Once; Isla Maciel-Dock Sur; Avellaneda (Plaza Alsina); Matanza (Plaza San Justo); San Martín (Plaza); Zona Norte (Estación Munro); Estación Quilmes; Ensenada-Berisso.

Ongaro: Expulsar a los Boínas Verdes

Iniciadas las deliberaciones del CCC, recibió a los representantes de 32 organizaciones y 22 regionales el secretario general de la CGT, Raimundo Ongaro.

—Antes de entrar al tema central de esta reunión —dijo— quiero señalarles que la posición de la CGT se fija permanentemente a través de sus comunicados y de su semanario. Allí se reiteran con claridad los objetivos del Congreso Normalizador del 25 de marzo, y ninguno de los problemas que nos preocupan como trabajadores y argentinos, ha quedado marginado.

La penetración de los monopolios asume en la Argentina una forma que si alguna vez pudo ser útil, hoy es desastrosa. Ayer, la CGT reclamaba en un comunicado

que se retiren inmediatamente del país quienes lo han penetrado militarmente a través de ese jocoso nombre de "boínas verdes". Como si fuera poca la represión que sufrimos, como si ya no alcanzara con importar tanques y granadas, ahora también importan tropas para que vengan a golpear a los muchachos que de una o de otra manera quieren dar testimonio para salvar a nuestro pueblo. La CGT, sin entrar en esas deformaciones que algunos sectores interesados pretenden darles, va a estar con su solidaridad para asistir jurídicamente, y en lo posible materialmente, a aquellos argentinos, que aunque no conociéndolos de nombre y apellido, no conociéndolos en su pensamiento, no dudamos que han salido a luchar por lo mismo que luchamos los trabajadores: unos en un terreno y otros en otro.

En segundo lugar quiero referirme a la campaña de confusio-nismo de algunos medios de comunicación. Tal vez hoy multipliquen los medios para tratar de desunirnos y aislarnos, para fabricar aque-



lla otra "unidad", no de trabajadores, no de organizaciones, sino de dirigentes; para que mañana o dentro de dos meses estemos del brazo con los permanentes colaboracionistas, con los permanentes entreguistas, con los simuladores que fingen oposiciones estacionales para volver a entregar el movimiento obrero en la Casa de Gobierno.

La CGT tuvo un Congreso Normalizador el 25 de Marzo allí se vio quienes tenían solidaridad con sus hermanos de clase y decisión para enfrentar a la dictadura militar. De manera que hasta que no se reúna un nuevo Congreso, con la voz y voto de todos los trabajadores, podemos darles la seguridad que cualquier cosa que vean, que oigan o que lean, no podrá haber unidad con el colaboracionismo ni con el participacionismo; no podrá haber acuerdos de dirigentes; desde el 25 de marzo se han acabado los acuerdos de dirigentes. Alguna vez en la vida de la Argentina debia tener voz y voto el pueblo. Tengan la seguridad y la confianza de que los compañeros que esta-

mos en el Consejo Directivo nos iremos a las catacumbas, a la resistencia o la clandestinidad, antes que hacer la mascarada de una nueva traición.

—Tampoco va a haber arreglo, ni entendimiento ni pacto de ninguna clase con la dictadura ni los intereses que la dictadura representa. Que sigan escribiendo las revistas y los diarios lo que quieran; que sigan inventando algunos canales lo que quieran; que sigan fabricando divisiones internas y uniones externas. Eso será imposible. Primero nos tendrán que matar y sacar del camino.

El Ejemplo

—Pasando al tema de la huelga, ridiculizó Ongaro las "declaraciones de papel" y las "solidaridades morales".

—Fijense ustedes que un núcleo de dirigentes de la calle Azopardo sacó una declaración de solidaridad moral con los petroleros. Pero dentro de ese edificio y de ese núcleo, está el responsable máximo

(Sigue en página 4)

ASI SE ENTREGO EL PETROLEO

La "batalla del petróleo" de Frondizi significó para el país una pérdida de 764 millones de dólares. Entre 1862 y 1967 la Standard Oil y la Royal Dutch le sacaron a la Argentina 7.543 millones de dólares, cifra suficiente para convertirnos en potencia mundial. Onganía continúa la entrega. Nuestro subsuelo es un "lago de petróleo", y en un año podríamos llegar al autoabastecimiento: la nacionalización integral es el único camino. Sepa por qué luchan hoy los obreros petroleros en huelga.



Onganía: osuros chorros de petróleo.

Los sectores básicos de la economía pertenecen a la Nación. El comercio exterior, los bancos, el petróleo, la electricidad, la siderurgia y los frigoríficos deben ser nacionalizados.

De este modo sintetiza el mensaje del 1º de Mayo, un antiguo y profundo anhelo de los trabajadores argentinos. En lo que atañe al petróleo, la huelga de la destilería de La Plata, flota y talleres, prueba hasta qué punto este anhelo está arraigado en las bases. Más que una diferencia de horarios, los petroleros defienden la soberanía nacional.

Para la C.G.T. de los Argentinos la defensa del patrimonio común no consiste en una vacía declaración de estribillos. El 1º de Mayo llamamos a colaborar con nosotros a intelectuales y técnicos. La respuesta fue inmediata. El informe que sigue sobre petróleo es obra de una de las diez comisiones que trabajan en el seno de la C.G.T.: la Comisión de Estudios Económicos, formada por brillantes especialistas.

Es poco lo que hemos suprimido o abreviado, para esta versión periodística. Aun así, sabemos que la lectura de cifras y datos históricos resulta a veces fatigosa. Pero el semanario C.G.T. no es ni será nunca, una revista de placer o distracción, sino un arma de lucha y de enseñanza. Si los trabajadores no nos acostumbramos a entender los procesos económicos, nunca sabremos realmente por qué nos congelan los salarios por que nos despiden, por que "racionalizan" una empresa antes de entregarla al capital extranjero. Y si no entendemos esto, nunca podremos luchar con eficacia. La lectura y la divulgación de estos hechos no es, pues, una distracción, sino que forma parte de la militancia obrera.

Los hombres que han estudiado estas cosas, ponen su inteligencia y su instrucción al servicio de los trabajadores. La mejor manera de correspondernos es hacernos carne en nosotros mismos, para que orienten nuestra batalla por la liberación nacional.

Un Siglo de Estafa

Hacia 1860, el carbón era el único combustible industrial utilizado. Con él se movían los barcos y los ferrocarriles, se alumbraban las casas y las ciudades y se mantenían en actividad las fábricas, ya sea directamente por medio de las máquinas a vapor o indirectamente por intermedio de las usinas de gas o electricidad.

Esta circunstancia fue la que estuvo presente en la mente de los legisladores que, en 1870, sancionaron una ley otorgando un premio de 20.000 pesos fuertes a quienes descubrieran un yacimiento de carbón explotable. Fue esta misma preocupación la que condujo en 1875, al descubrimiento del yacimiento de Río Turbio, hecho sobre el cual se organizó de inmediato, el olvido.

Pero ya en 1861 —fecha de la primera exportación de kerosene de Estados Unidos a Inglaterra— había aparecido un nuevo combustible capaz de reemplazar y superar al carbón. La primera utilización del petróleo fue como elemento de iluminación bajo la forma de kerosene. Los cargamentos llegados de Estados Unidos a Buenos Aires en 1862 hicieron recordar a los hombres progresistas de aquella época que la Argentina poseía, en esa materia, una riqueza inabundable.

Desde siglos atrás era conocida la existencia de afloramientos espontáneos de petróleo en Salta, Jujuy, Mendoza, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

Como el primer uso comercial de petróleo consistió en la extracción del kerosene para el alumbrado, los primeros intentos argentinos se orientaron hacia los yacimientos del Norte que proporcionaban un petróleo liviano que contenía hasta un 50 por ciento de kerosene. En 1863 Leonardo Villa solicitó de la Cámara de Diputados de la Nación una concesión para la venta de kerosene dentro del país y con vistas a exportarlo a Bolivia, Paraguay y Uruguay. Su pedido fue denegado. En ese mismo año se forma la Compañía Jujeña de Kerosene. En 1868 Francisco Host destila kerosene de petróleo de Salta y lo envía a la Exposición Nacional de Córdoba de 1871, solicitando concesión similar a la pedida por el señor Villa. También le fue denegada. En 1875, Teodoro López forma una empresa en Jujuy que destila kerosene en 1876 y con el alumbrado las calles de la capital de la provincia. En 1877 presenta ese kerosene en la Primera Exposición Industrial de Buenos Aires y con el alumbrado los salones del Club Industrial. En 1881 Teófilo de Bustamante forma en Buenos Aires una empresa para explotar el petróleo de Jujuy y obtiene una concesión de la Legislatura provincial. En 1882

Altgelt y Méndez forman en Buenos Aires una empresa para explotar el petróleo de Salta. En 1883 se envían muestras de los petróleos argentinos a la Exposición Internacional de Pennsylvania y se comprueba que los de Salta son iguales a los mejores del mundo y que los de Mendoza son similares a los rusos de Bakú. En 1887 el técnico Leopoldo Arnaud forma otra empresa para explotar el petróleo de Jujuy. En 1888 1893 la Compañía Mendocina de Petróleo bajo la dirección del ingeniero Zuber y con maquinaria traída de Europa organiza otra nueva explotación en Salta. Con este último intento se cierra el ciclo de los esfuerzos argentinos para conquistar el mercado nacional del alumbrado con kerosene (hacia 1890 funcionaban en Buenos Aires, 5.000 faroles a kerosén). Todos esos intentos fracasaron por la oposición de los gobiernos que preferían favorecer a la Standard Oil cuyas importaciones crecían, año tras año, no solamente en este rubro sino incorporando hacia 1900 las importaciones de nafta y lubricantes utilizados en los motores a explosión recién inventados.

Por otro lado, cuando hacia 1870-1880 se demostró que el petróleo podía reemplazar y con ventaja al carbón en las calderas de los barcos, de los ferrocarriles, de las fábricas y de las usinas de gas y electricidad, se despertó en la Argentina el interés por explotar los yacimientos de petróleo más "pesados" de Mendoza. En 1886 se constituyó la Compañía Mendocina de Petróleo teniendo en cuenta, como clientes inmediatos, a los



Gotelli: En la entrega.

ferrocarriles estatales Andino y Oeste, así como las usinas de gas de Río Cuarto y Mendoza y la usina eléctrica levantada en Buenos Aires por el argentino Rufino Varela (1887).

La realización de esos proyectos hubiese significado el fin para las importaciones de carbón de Inglaterra y por lo tanto los agentes de ese capital extranjero se las ingeniaron para lograr que, en 1896, dicha empresa nacional pusiera fin a sus actividades comerciales.

La "casualidad" en Comodoro

Hasta el año 1900 los intereses extranjeros, ingles y yanqui, coincidieron en un objetivo común: ocultar a la opinión pública que el subsuelo argentino es un verdadero "lago de petróleo" y con ello impedir que la industria argentina pudiera disponer de un combustible propio y barato.

Pero a partir de esa fecha surgió entre algunos grupos imperialistas una discrepancia motivada por el interés del Abastecedor Británico en localizar fuentes de abastecimiento de petróleo a lo largo del borde de todos los océanos del mundo. Este propósito puso en marcha en nuestro país un engranaje que desembocó en tener que reconocer ante la opinión pública que existía petróleo también en Comodoro Rivadavia. Esto es el origen de la teoría de la "casualidad" del descubrimiento del petróleo en dicha zona en 1913. La verdad es que buscaban petróleo y encontraron petróleo.

Como era de esperar, este descubrimiento "por casualidad" reavivó la lucha entre la Royal Dutch y la Standard Oil por apoderarse del mercado argentino, pero como —a pesar del triunfo electoral del radicalismo— la oligarquía terrateniente de 1890 siguió manteniendo en sus manos el control de los resortes económicos, a través de ella pudieron seguir imponiendo en las esferas oficiales, la tradicional política de impedir que el país se autoabasteciera en materia de combustibles. Entre 1907 y 1922 la extracción estatal de petróleo proporcionó, en metros cúbicos, un 23 por ciento del

total del consumo nacional. Pero como el petróleo estatal se consumía, sin refinar, en las calderas, ocurrió que, en dicho período la participación estatal en el mercado de ventas, solo representó el 1,5 por ciento en cuanto a valores.

Mosconi

En 1922 el presidente Yrigoyen decreta la creación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y, casi de inmediato, se pone al frente de la empresa estatal al general Mosconi.

Bajo la dirección de este patriota durante el período 1922-1930 se puso en marcha una política que, hacia 1930, se manifestó como enderezada a resolver el problema del autoabastecimiento de petróleo mediante la nacionalización integral de la industria. La articulación de esta política fue el resultado de un proceso en el cual tuvo papel determinante la movilización de los obreros y estudiantes quienes en magníficas jornadas de lucha ganaron la calle exigiendo, en reiteradas manifestaciones realizadas durante los años 1927 y 1928, la nacionalización del petróleo.

Haciéndose intérprete de esa voluntad popular la mayoría radical de la Cámara de Diputados sancionó los proyectos de leyes que nacionalizaban la exploración, la extracción y el transporte y expropiaban las concesiones extranjeras existentes.

Si la historia enseña algo, es preciso admitir que hace ya cuarenta años, trabajadores y estudiantes habían encontrado la vía adecuada, que hoy propone la CGT de los Argentinos: una gran movilización popular en defensa del petróleo.

Los representantes de la oligarquía terrateniente, que tenían mayoría en el Senado, no permitieron que aquellos proyectos se convirtieran en leyes efectivas. Pero aún así, bajo la dirección de Mosconi se levantó la Destilería de La Plata, se organizó el Departamento de Ventas, se compraron barcos de transporte y se obligó a las empresas imperialistas a rebajar el precio de venta de la nafta.

Hacia 1930 era evidente que YPF estaba en condiciones, en pocos años más, de abastecer al país y expulsar a las empresas extranjeras de todas las etapas de la industria.

Estos planes alarmaron al Cartel Internacional del Petróleo (Standard Oil y Royal Dutch) y lo movieron a provocar la caída de Yrigoyen y Mosconi mediante el golpe militar del 6 de setiembre de 1930, encabezado por el general Uriburu y apoyado por el general Justo, ambos en representación de la oligarquía terrateniente argentina.

Yrigoyen y Mosconi fueron encarcelados. Después se sancionó la ley 12.161 que en lugar de nacionalizar propugna la formación de Sociedades Mixtas (1935), y se prohibió a YPF avanzar en su posición dentro del mercado de ventas congelando su participación mediante los llamados "Convenios Secretos" firmados por el gobierno de Justo con los representantes de la Shell (Royal Dutch) y la Esso (Standard Oil).

Durante casi un siglo el "negocio de la importación" funcionó según el siguiente esquema "tradicional".

- a) Impedir que el país explotara las inmensas riquezas petroleras existentes en su subsuelo.
- b) Imponer al país la obligación de adquirir crecientes cantidades de combustibles importados.
- c) Apropriarse de los beneficios originados por ese "negocio de la importación" por la vía de la Balanza Comercial.

Desde 1862 hasta 1957, entre la Standard Oil y la Royal Dutch le sacaron al país 6.311 millones de dólares y con posterioridad (hasta 1967) extrajeron otros 1.232 millones de dólares. En total, 7.543 millones de dólares.

Pero desde la época de Mosconi ese esquema importador chocó con el tremendo obstáculo de YPF, empresa estatal que no pudieron destruir porque siempre fue defendida por las fuerzas populares en quienes se hizo carne la consigna de Mosconi: "entregar nuestro petróleo es como entregar nuestra bandera". Además, debido a las dificultades de transporte creadas durante la Segunda Guerra Mundial no tuvieron más remedio que tolerar que YPF llegara a cubrir hasta el 61 por ciento del mercado a pesar de la prohibición establecida en los



Brucella: se hace el malo.

Convenios Secretos de 1936/1937.

Por otra parte, durante los años de pos-guerra, la dinámica intrínseca del capitalismo provocó en las metrópolis imperialistas la necesidad de exportar maquinarias. Este objetivo tropezaba aquí con un obstáculo: con las divisas provenientes de las exportaciones argentinas había que pagar las importaciones de petróleo.

El imperialismo, para sortear ambos obstáculos, puso en marcha un plan cuyo primer paso fue obligar al país (Plan Prebisch posterior al 16 de setiembre de 1955) a que denunciara los 23 convenios comerciales bilaterales vigentes y los reemplazara por acuerdos comerciales multilaterales. Aplaudiendo esta determinación, el ministro comercial de la Embajada Británica en la Argentina, Mr. A. H. Tate, decía en octubre de 1955:

"En una apreciación de mayor alcance, todo esfuerzo que incrementa la producción de petróleo de la Argentina, modificará las tradicionales relaciones anglo-argentinas en el sentido de favorecer una mayor disponibilidad de libras para importaciones argentinas al Reino Unido".

En el mismo sentido el "Financial Times" de Londres, decía, en su edición del 25 de diciembre de 1957:

"Los exportadores británicos han sido ayudados por el hecho que la Argentina ya no estará obligada a destinar la mayor parte de sus ganancias en libras esterlinas para pagar sus importaciones de petróleo".

Y en la Asamblea Anual de 1960, del Banco de Londres y América del Sur, su presidente Mr. George Bolton, con idéntico "optimismo" al de los gerentes de la Standard Oil, les dijo a los accionistas:

"Uno de los más alentadores acontecimientos ha sido el importante aumento logrado en la producción de petróleo".

El segundo paso fue la organización de la llamada "batalla del petróleo" estructurada sobre las siguientes bases:

- a) Extraer una mayor cantidad de petróleo del subsuelo argentino pero organizando las cosas en forma tal que las ganancias no queden en manos de YPF sino de las empresas del Cartel internacional.
- b) Disminuir las importaciones de petróleo y reemplazarlas por una "producción nacional" que se le arrebata a YPF y es manejada exclusivamente por las empresas extranjeras.
- c) Quisquarse con las ganancias de este nuevo "negocio del autoabastecimiento" bajo la forma de intereses, amortizaciones y dividendos. De manera que, en los hechos, no existe ningún "ahorro de divisas".

Este cambio de "esquema" colonizador en materia de petróleo es el que según las tesis frigeristas se

lo quiere hacer pasar como "cambio de estructura".

Además, aunque se sobreentiende, no está demás recalcar que el "hueco" dejado en la Balanza Comercial por la disminución de la importación de petróleo y que pasa a ser ocupado por la importación de maquinarias significa un equivalente a gastos en divisas y, por consiguiente, entre petróleo y maquinarias la pérdida de divisas es doble a la anterior y esa circunstancia se expresa en el crecimiento de la Deuda Externa.

Como es sabido, el Cartel Internacional del Petróleo le encargó al equipo Frondizi-Frigerio la realización de esta tarea. Entre los años 1958/1963 la llamada "batalla del petróleo" significó para el país:

- la entrega de parte de las reservas: unos 200 millones de metros cúbicos y 13.200.000 hectáreas petrolíferas.
- la entrega del 30 por ciento de la extracción.
- la entrega del 43 por ciento del mercado de ventas.
- la entrega del 100 por ciento de la petroquímica.
- la renuncia del Estado a beneficiarse con las ganancias del mercado del gas licuado.

El instrumento jurídico utilizado fueron las concesiones encubiertas bajo el título de llamados "contratos de explotación" y los contratos de obras y servicios suscritos en condiciones leoninas.

Como resultado del funcionamiento de este mecanismo de entrega el país perdió, en los 5 años transcurridos entre 1958 y 1963, un total de 764 millones de dólares según surge de las comprobaciones efectuadas por la Comisión Investigadora de la Cámara de Diputados (20/X/1964).

Onganía: la "segunda batalla"

La llamada ley 17.319, decretada por Onganía el 23 de junio de 1967, es el instrumento jurídico que tiene por objeto perfeccionar la entrega de Frondizi mediante la realización de una "segunda batalla" ya proyectada por Frigerio en 1961 ("CLARIN" - 16/VII/1961).

En aquella fecha, Frigerio, utilizando el pretexto de que para 1970 el país se encontraría en una situación de déficit en materia de abastecimiento petrolero proponía otorgar a las empresas extranjeras concesiones por las cuales resultarían entregadas la totalidad de las reservas y la totalidad de las ganancias del mercado interno.

Estos son los objetivos encubiertos de la ley 17.319 y como ya ha transcurrido un año desde su promulgación corresponde examinar los primeros resultados de su aplicación.

Bajo el actual gobierno ya han sido entregados o están en proceso de entregarse: 275 millones de metros cúbicos de las mejores reservas del país y un área de 20 millones de hectáreas.

Además, adquiere el carácter de una burla a la opinión pública el hecho que la casi totalidad de las reservas entregadas están ubicadas dentro del área de los 36 millones de hectáreas que, según lo decía el Anexo Único de la ley 17.319,



Frondizi: una estafa así de grande.

QUINCE DIAS DE RESISTENCIA



La huelga petrolera ya cumple quince días. Dos semanas de lucha que mostraron la disciplina del gremio y la descarada traición de los dirigentes.

En estos quince días, lo mejor del país, los sectores más sanos y patrióticos de la clase obrera y del pueblo han estado junto a los petroleros, colaborando y alentando su decisión de vencer. Es imposible para este pequeño periódico sindical detallar las centenas de adhesiones recibidas por los gremios de Ensenada, Flota y Taller Naval; sólo transcribir los nombres de las entidades, organizaciones políticas, agrupaciones estudiantiles, sindicatos, fábricas y mil lugares más ocuparían con creces una página de este semanario. A todos, muchas gracias en nombre de los petroleros que siguen su huelga confiados en la victoria.

Mentiritas de Brunella

Mientras tanto, el gobierno y los agentes de los monopolios que mueven los hilos detrás del asunto petrolero saltan, sin ruborizarse, de la mentira a la calumnia, del ruego a la amenaza.

Hace más de una semana que los diarios publican anuncios sobre una inminente movilización que sin embargo no llega. ¿Por qué? ¿Qué pasa en los solitarios círculos del poder? ¿Hay sectores militares que se riegan a participar en una provocación tan descarada? También puede ocurrir que el gobierno haya sacado cuentas y advertido que si moviliza le va a costar trabajo encontrar a los huelguistas de Ensenada mientras se echa encima la inevitable solidaridad de las bases petroleras de Mendoza, de Comodoro Rivadavia, de San Lorenzo y otras filiales. El incapaz de Brunella, un parlanchín que los monopolios extranjeros pusieron de presidente de YPF para destruir la empresa de Mosconi, no sabe si es peor el remedio que la enfermedad mientras se cubre de ridículo anunciando medidas que no se cumplen y pronósticos que fallan más que los del tiempo.

Así, el miércoles 2 dijo que "la destilería funciona normalmente y podrá abastecer el consumo de la población" y el viernes cuatro, la Secretaría de Energía y Combustibles —otro nido de entreguistas— admitió que se importaban ochenta mil toneladas de combustibles livianos. ¿En qué quedamos, Brunella? ¿Alcanza la nafta o va a haber que importar?

Otro día, el tipo se levanta optimista y asegura al periodismo que "trabajan en la planta más de cuatro mil funcionarios" y que todo va muy bien. Al día siguiente, los esforzados rompehuelgas no son más que 250 y los diarios dan cuenta de

una reunión de noventa "jerarquizados" en el Club de YPF, que ya no se pueden tener en pie del agotamiento, y que consideran que "no se puede seguir trabajando en estas condiciones" porque "se pone en peligro valiosas instalaciones y la integridad física de quienes transitoriamente deban desempeñar esos trabajos" (Crónica, 3 de octubre).

En resumen, que Brunella salió malo como Administrador y peor como encargado de prensa de los monopolios porque a esta altura ya no le cree ni su secretaria.

El asunto de los barcos

Otro episodio es el de los barcos: éste sería cómico si no pudiera convertirse en trágico. La Administración de YPF anunció posposamente que "operaban barcos de la Flota normalmente". La verdad es muy otra. Algunos de los barcos mencionados estaban navegando antes de iniciarse el conflicto y la huelga recién comienza para esos personales cuando se llega al puerto. De modo que cuando esos buques anclen en puerto también se plegarán al movimiento. Otros barcos están siendo tripulados por personal experto que pone en peligro la seguridad de las naves y la vida de la tripulación. Y eso no lo dice sólo el semanario CGT, lo copia de una declaración pública del Centro de Capitanes de Ultramar y Oficiales de la Marina Mercante que denuncia "las medidas coercitivas que adopta la empresa YPF para obligar a los Capitanes y Oficiales a tripular y operar las unidades con personal de impropia capacidad, gente ajena a las tripulaciones habituales, con absoluto desprecio de las mínimas condiciones de seguridad que requiere este tráfico".

La CGT denunció en el número anterior de este semanario que al navegar los barcos sin sus dotaciones habituales se cometía una irresponsabilidad gravísima por el peligro que corren las naves, los tripulantes y las poblaciones donde operen esas unidades.

Lamentablemente, esa previsión se confirma ahora por la autorizada voz del Centro de Capitanes. La Administración de la empresa YPF trató de visgarse históricamente de los huelguistas mediante la cesantía de 130 trabajadores a los que acusó indignamente de "causar perjuicios al material". Si ocurre una desgracia en un barco, ¿qué cesantía tendrá derecho el pueblo de imponerle al irresponsable de Brunella?

La comprensión de los trabajadores petroleros sobre los verdaderos objetivos de esta lucha es total. Lo demuestran las valientes declaraciones de solidaridad que han dado combativas Asambleas de seccionales como Vespucio, Comodoro Rivadavia, Avellaneda o Mendoza. En estas dos últimas, se resolvió por unanimidad

quitar la contribución a la empresa en señal de respaldo al personal en conflicto. Si todavía no se producen más medidas de apoyo es porque una casta de dirigentes educados en el manoseo y la interpretación patronal de los Estatutos subvota sin disimulo la voluntad de lucha de las bases.

De todos modos, se anuncian nuevas Asambleas en las seccionales más combativas para planificar acciones futuras. La CGT llama a todos los trabajadores petroleros del país a coordinar esfuerzos para la gran Jornada de Defensa de la Soberanía y en solidaridad con los huelguistas de Destilería, Flota y Taller Naval.

En este sentido, hay que apoyar con todo el esfuerzo de la Regional La Plata para coordinar el apoyo a Petroleros. Los huelguistas tienen que pintar toda la ciudad con sus consignas y ganar la simpatía de la población, uniéndose a los numerosos y combativos actos organizados por los estudiantes y las juventudes políticas. Ya se aprecian los primeros indicios de un cambio de actitud en la población en el comunicado de los comerciantes de Perisso y Ensenada por una "solución justa". Estas son realidades que ve todo el mundo salvo Cavalli y el gobernador Iruaz. Este trató de ver desde más lejos y recorrió la destilería en helicóptero rudemente acompañado por el jefe de Policía. Después de comprobar que todo seguía en su sitio volvió a La Plata satisfecho. Otro que inspeccionó fue el secretario de Energía, Luis Gotelli pero tampoco vio nada interesante. ¿Por qué no inspeccionan las condiciones de salubridad existentes en la Destilería? ¿O las terribles condiciones de trabajo del personal de Flota condenado por una nueva ley a trabajar hasta morir sin gozar de derecho jubilatorio? ¿O la nueva planta creyéndose de los Talleres que sólo sirve para despedir personal mientras aumenta el trabajo? ¿O los nuevos contratos petroleros que entregan media Patagonia a la rapia de los monopolios internacionales y por cuya integridad también —en tréver horas— riegan los petroleros?

Otro que sabe poco de estas cuestiones es Adolfo Cavalli, que trabaja de jefe de la banda en la dirección nacional del SUPE. Este sujeto llamó el viernes pasado a los secretarios generales de los tres gremios en conflicto y les pidió que "levantaran el paro". Ni más ni menos. La empresa, por supuesto, no ofrecía nada a cambio. Era un favor desinteresado que Cavalli le ofrecía a los patronos. Los compañeros Santucho, Cominotti y Berón le explicaron al caradura que había ciento cincuenta cesantes, entre ellos todos los directivos y activistas, que la policía y la prefectura seguían allanando domicilios, que a los tres sindicatos les habían suspendido la personería, etc. En fin, lo que sabe cualquier persona que lee los diarios. Finalmente, invitaron al señor Cavalli a formular sus propuestas en una Asamblea del gremio. Cavalli se quedó mudo y pidió que "no le hicieran bromas". No son bromas. La CGT invita a Cavalli a asistir a una asamblea pública de los huelguistas para que se avergüence de haber sido petrolero alguna vez antes de adquirir su categoría actual: entregador.



LA SEMANA GREMIAL

Cerca de 700 trabajadores de las fábricas que la empresa Campomar posee en Barracas, Avellaneda y Valentin Alsina, y 45 operarias de la sección continuas e hileras de la empresa Danubio en La Matanza, se quedaron sin empleo por "falta de trabajo, fuerza mayor" de acuerdo a los argumentos empresarios.

Estos hechos, que se suman a muchos otros iguales en esta industria, son típicos resultados de la política monopolista que el gobierno elegido por nadie aplica y ampara. Primero se congelan los salarios y se liberan los precios, con lo cual la capacidad adquisitiva del pueblo se reduce. Las empresas entonces no tienen a quien vender su producción —Campomar dice que posee en depósito 300 millones de pesos en frazadas— y descargan las consecuencias sobre los trabajadores, echando a la calle a miles de ellos.

Las grandes empresas vinculadas al capital extranjero se aprovechan de esta situación, que ellas mismas provocan, para desembarazarse de la competencia mediana y pequeña y para imponer condiciones leoninas de trabajo a los obreros que conservan sus empleos bajo amenaza de despido, con miles de postulantes esperando por un empleo.

Un ejemplo: en la rama medias, hace un año un obrero tejedor producía 60 docenas en 8 horas y atendía 23 máquinas del tipo circular por un salario de \$ 200 la hora; actualmente teje 100 docenas, atiende 45 máquinas y cobra \$ 160 la hora.

Con estos métodos los empresarios elevaron sus ganancias en 300 a 400 por ciento, mientras 60.000 obreros están sin empleo y otros 50.000 trabajan solamente cuatro días por semana.

A raíz de los despidos, los 800 trabajadores de Danubio paralizaron sus tareas por 24 horas, y la seccional AOT de Valentin Alsina, tomó cartas en el problema Campomar, y decidió paros de una hora por turno en las empresas de la zona. Entre tanto, el secretario general Juan C. Loholaberry, que "se corta bien las uñas" y fuma Chesterfield, según aclara "Análisis" que ilustró la edición del 2 de octubre con su efígie, sueña con líderes "elegantes, guapos o inteligentes" que cautivan latinos. El latino Loholaberry ya está cautivado: "cree en las buenas ideas de Onganía".

Con "latinos" de este tipo, los monopolios están a sus anchas. Por suerte, hay de otro tipo, de los que son mayoría; de los que salen a pelear por su trabajo. Con ellos está la CGT de los argentinos.

Más presos

A medida que los dirigentes "elegantes" resultan impotentes para detener el avance de las luchas obreras, el gobierno de los monopolios recurre a los más groseros medios represivos. Hemos denunciado las víctimas sindicales cobradas por la ley anticommunista. Ahora, elevamos nuestra denuncia por la detención de Helvio Caballero, Julio Oyola, Humberto Castañares, Miguel Félix, Norberto Acosta y Antonio Arica, arrestados el miér-

coles 2. Excepto Castañares, detenido en su trabajo, los restantes fueron apresados en sus domicilios sin mediar otro cargo, que su militancia peronista.

El cuerpo de abogados de la CGT de los argentinos se movilizó apenas recibida la denuncia, y a través de los doctores Monti y Sorrentino de la zona sur, elevó un recurso de habeas corpus que dio como primer resultado la localización de los detenidos. Antonio Arica está preso en la Delegación San Martín de la Policía Federal, mientras los demás compañeros permanecían incomunicados en la Dirección de Investigaciones de Avellaneda; todos bajo jurisdicción del juez federal Guerello de La Plata.

Por otra parte, el mismo día miércoles 2 fue allanado en Claypole el domicilio del compañero gráfico Narciso Vázquez.

Al cierre de esta edición, nuestro cuerpo de abogados seguía tramitando la inmediata libertad de estos compañeros.

Sin plazos

Los administradores que tienen los monopolios eléctricos en la Federación de Trabajadores de Luz y Fuerza —Félix Pérez, Taccoie y otros— quisieron consumir en el 43º Congreso Extraordinario del

gremio una sanción contra las filiales Córdoba, Rosario, San Nicolás y Pergamino por su adhesión a la CGT de los argentinos. La repulsa que suscitó la intenciona, aún entre algunos obscuretes, obligó a "postergar" la decisión. Se dió plazo hasta el 15 de octubre para que esas filiales abandonen su adhesión a la central surgida del congreso normalizador de marzo y acaten por escrito las posiciones "dialoguistas" de los tales administradores.

Los cuatro sindicatos, apoyados en la decisión de sus bases, acaban de reafirmar la adhesión a la CGT de los argentinos, después de una reunión conjunta realizada en la ciudad de Rosario, y resolvieron acudir a la próxima reunión nacional del gremio con delegaciones de sus bases para que sean ellas mismas con su presencia física las que se encarguen de convencer a los administradores sobre cuál es la voluntad cierta de los trabajadores. La misma voluntad que impuso, contra los deseos de los "dialoguistas", la resolución de parar el día 11 una hora por turno en los sectores técnicos, administrativos y manuales de las empresas eléctricas.

La rebelión de las bases y su adhesión a la CGT de los argentinos no acepta plazos.

LA ENTREGA

(Viene de página 2)

estaban reservadas exclusivamente para YPF.

Lo mismo que en la "batalla" de Frondizi las áreas entregadas al extranjero son áreas descubiertas por YPF hace muchos años, estudiadas y preparadas por la empresa estatal y con pozos en plena producción. Como ejemplo típico de la política oficial, vale la pena detenerse en el caso de los riquísimos yacimientos de Cerro Redondo Cándor.

¿Peor que en Perú?

Los yacimientos de Cerro Redondo forman parte de una cuenca que se extiende en el extremo sur del continente, a ambos lados de la frontera chileno-argentina. De lado chileno, se conocía la existencia de petróleo desde principios de este siglo y en 1911 se hizo la primera perforación seguida de otras 10 hasta 1917 en que se abandonó la tarea. En 1945 se reinició la perforación. Actualmente Chile está extrayendo 2 millones de metros cúbicos de petróleo y 19.000.000 de metros cúbicos de gas diarios. (Para valorar esta cifra debe recordarse que el consumo bruto total de la Argentina es de 13.000.000 de metros cúbicos diarios). De lado argentino, se hicieron las primeras perforaciones hacia 1950 y, en 1962, se localizó el yacimiento de Cerro Redondo. Posteriormente se localizaron los de Cándor y Campo Bola.

La potencialidad petrolífera es considerable. Un ejemplo: De cada cuatro pozos de exploración uno resulta productivo mientras que la proporción óptima en el mundo es de uno por cada ocho. Otro ejemplo: hay pozos que producen 840 metros cúbicos de petróleo y 200.000 metros cúbicos de gas por día. En conjunto, con un criterio conservador podrían ser estabilizados entre 150 y 200 metros cúbicos de petróleo por día. Otro ejemplo: En pocos años de trabajo los técnicos de YPF ya han localizado una acumulación de 80 millones de metros cúbicos de petróleo y de 54.64.000 millones de metros cúbicos de gas.

La explotación estatal de Cerro Redondo le permitiría al país resolver el problema del autoabastecimiento en todos sus aspectos. En relación con el petróleo crudo YPF ya ha perforado 66 pozos de los cuales 13 de explotación y los restantes de exploración y avanzada. Con los primeros se extrajeron en 1967, 307.000 metros cúbicos y 500.000 se estiman para 1968. Pero en los informes internos de YPF se hace la salvedad que a cada pozo se lo hace producir sólo algunos días del mes. De manera que con toda facilidad podrían extraerse del yacimiento varios millones de metros cúbicos, como lo está haciendo Chile.

En relación con el gas natural bastaría la producción de 26 pozos

para obtener 5.600.000 metros cúbicos diarios, cantidad superior a los 4.325.000 millones que se ha comprometido el país a comprarle a la Gulf Oil de Bolivia, filial de la Standard Oil. Al mismo tiempo, dicha cantidad serviría para cubrir el actual déficit de transporte del gasoducto del Sur que es de 5.500.000 diarios. Por otro lado las reservas ya ubicadas sobran para proveer al país los 31.000 millones de metros cúbicos necesarios para incrementar la extracción en forma tal de llegar a 1980 con un consumo duplicado.

En relación con el gas licuado, podría suprimirse la importación que alcanzó en 1967, a 677.000 metros cúbicos con una erogación de 21 millones de dólares. Chile no sólo se autoabastece en gas licuado sino que lo exporta a otros países, la Argentina entre ellos.

Comprobada la riqueza del yacimiento y siguiendo el ejemplo de Chile, YPF aprobó en 1965 un plan de inversiones de 1.648 millones de pesos para poner en marcha la explotación.

Pero, en lugar de seguir la línea estatal, la ley 17.319 abrió el camino para entregar la explotación a empresas extranjeras. La licitación 290/68 implica, además, una violación del propio Anexo A de la mencionada ley por cuanto Cerro Redondo está dentro del área "reservada para YPF". Claro que se dirá, como en la época de Frondizi, que no se trata de una entrega sino un "contrato de explotación". Pero ya se ha demostrado, en el caso de la concesión Pérez Compan (ver CGT Nº 22), que se trata de concesiones encubiertas, peores aún que las otorgadas por Frondizi. Este caso de Cerro Redondo es típico. YPF descubrió las reservas, organizó la extracción y, cuando los pozos están en plena producción, se los entrega a empresas extranjeras para que se beneficien con fabulosas ganancias. Recordemos que la Primera Batalla del Petróleo significó una pérdida de casi 800 millones de dólares para el pueblo argentino.

La entrega de Cerro Redondo a una empresa extranjera sería un escándalo peor que el que en estos días sirvió al ejército peruano de motivo de pretexto para derrocar a un gobierno.

Prevenimos a Onganía: jugar con petróleo es jugar con fuego.

Entretanto la CGT de los Argentinos seguirá convocando a todos los sectores de la Nación, civiles y militares, estudiantes y obreros, a movilizarse en defensa del patrimonio nacional.

Próximo número: La verdadera solución.

"A los estudiantes: queremos verlos junto a nosotros, como de algún modo estuvieron juntos en los hechos, asesinados por los mismos verdugos, Santiago Pampillón y Felipe Vallese." — CGT, MENSAJE DEL 1º DE MAYO.

CONFEDERAL: DECISION DE VENCER



CGC: Los petroleros presiden la mesa

(Viene de página 1)

de la traición a los compañeros en lucha. Simulan defenderlos mientras consiguen que Cavalli siga entre ellos y firme el también esa declaración. Por un lado los entrega, por otro dice que está con ellos.

¿De qué valdría que nosotros los dijéramos a los compañeros petroleros que somos "solidarios"? Esta CGT no nació para defender personas que no tiene, edificios, sillones y cuentas bancarias que no tiene. Lo único que tenemos es la posibilidad de acción. A los petroleros les ofrecemos todo lo que está a nuestro alcance, pero con hechos concretos. Tal vez no tenga la CGT de los Argentinos, y no le cuesta nada confesarlo, toda la fuerza para liberar mañana mismo el país. Sabemos que ésta es una lucha difícil, que no empezó hoy ni terminará mañana. Sabemos que hay batallas que se ganan y batallas que se pierden. Generaciones y generaciones venimos luchando para acabar con los sistemas de explotación. Hoy tenemos que hacer sentir el peso de toda nuestra fuerza. Sabemos que hay miles de argentinos dispuestos a jugarlo todo en una acción heroica. Pero necesitan para lanzarse a la lucha ver el ejemplo de todos nosotros, la conducta de todos nosotros: tienen miedo de que sea una burla más, tienen miedo de que mañana mismo cambiemos lo que dijimos el 28 de marzo, y aquellos que criticamos, y aquellos que repudiamos y aquellos que rechazamos para siempre podríamos aceptarlo otra vez en raros e increíbles combinados. Cuesta ir ganando una fe que fue engañada, una moral que fue destruida. Pero ésta es una lucha en la que hay que seguir golpeando, permanentemente, diversificadamente, y eso es lo que conducirá a definitiva a la acción final que nos permita alcanzar los objetivos fijados.

"Los compañeros petroleros han abierto un camino. Tenemos que felicitarlos por su decisión y su coraje. No sería extraño que esa resistencia despierte la voluntad de emularlos en otros compañeros de otras filiales, que en estos momentos están tomando decisiones importantes."

Leía la proposición del Consejo Directivo, ya transcrita, Ongaro la aclaró en estos términos:

● Los casos extraordinarios y de gravedad incluyen no sólo a petroleros, sino a cualquier otra organización.
● Cada regional puede tomar todas las medidas, incluso de acción directa, acordadas por las circunstancias, en particular en aquellas zonas donde existen filiales del SUPE. La convocatoria a plenario de gremios no debe ser posterior al miércoles 9.

● Lo que más molesta a las dictaduras es la Movilización Popular, que incluye no sólo a los trabajadores, sino al estudiantado, organizaciones cívicas, etc. Posiblemente el anuncio de la Jornada del 15 haga que desde ya empiecen a preparar los perros y las cajas de granadas, como el 28 de junio. Nosotros creemos que la mejor forma de lucha es este tipo



Horaciuk: apoya

de Movilización, sin perjuicio de que antes o después o simultáneamente se recurra a los métodos tradicionales.

● La campaña económica es un factor importante de la resistencia, porque a veces, en este tipo de huelga, la necesidad es lo que hace flaquear a algunos trabajadores.

● Las acciones previstas para la semana de los Derechos Humanos (12 al 20 de octubre) y prohibición de Eustaquio Tolosa, se mantienen en pie en todo el país.

Hablan los Petroleros

Iniciado el debate, ocuparon la presidencia de honor los tres secretarios generales de los sindicatos del SUPE en conflicto.

—Las filiales en lucha —dijo Raúl Caminotti, de Ensenada— no están en huelga solamente por no querer trabajar dos horas más. Es indudable que el detonante ha sido el horario en la Destilería de La Plata, que se nos presentó sin términos medios; hacerlo o no hacerlo. Pero detrás de ese horario estaba la situación de más de mil compañeros que tendrían que dejar su trabajo. Esta huelga no la desató el personal, sino esos funcionarios que quieren entregar a los monopolios no solo YPF sino muchas empresas estatales, jurante mucho tiempo sobrellevamos con estoicismo todos los problemas que nos creaban, pero llegó el momento en que teníamos que decir "Basta". Sabemos que ésta es una lucha de ser o no ser. Si caemos no van a caer tres sindicatos: va a caer la clase trabajadora, y van a seguir al frente en muchos gremios esos hombres que se olvidaron de las bases. El primer objetivo que nosotros perseguimos es la defensa de nuestras conquistas. El segundo es impedir que ese YPF, que nosotros queremos mucho, sea entregado a los monopolios extranjeros. Y el tercer objetivo es que las organizaciones obreras tengamos los hombres que de verdad necesitamos, y no esos otros que salen de las bases pero cuando llegan a sentarse en un sillón, lo único que desean es que no les quiten el sillón, no les quiten los viajes ni los autos. Hoy tenemos la prueba evidente.

César Berón, de Flota, insistió en la distorsión que se hace de la huelga. Es totalmente falso, dijo, que el problema se reduzca a las dos horas.

—El trasfondo verdadero de esta cuestión, compañeros, lo venimos sufriendo desde hace más de dos años. En lo que hace al Sindicato Flota, la ley 17.371 que modifica y anula los reglamentos de trabajo para el personal embarcado, su complementaria la 17.823, como este último decreto que nos excluye del régimen de previsión, son las

causas que distorsionan la empresa y nuestro "dirigente", el señor Cvallí. La privatización de los yacimientos del Cóndor y Cerro Redondo es la entrega de la soberanía nacional, y somos nosotros los trabajadores, paradójicamente, los que tenemos que salir en su defensa. A eso debe agregarse las cesantías y la destrucción de las obras sociales. Sobre esos antecedentes ha prendido esta chispa. Se ha dicho, y es cierto, que estamos firmes en la lucha. Pero más que nada estamos indignados por los atropellos que permanentemente nos hacen. Ustedes, compañeros, van a tener que tomar una decisión. El triunfo va a ser el triunfo de todos ustedes; y la derrota, también será la derrota de todos ustedes.

Rodolfo Santucho (Taller Naval) refirió lo siguiente:

—Hace unas horas fuimos citados por el secretario general, digamos así, de SUPE, a la sede de nuestra Federación. El señor Cavalli nos manifestó que "no había ninguna solución hasta que los compañeros no volvieran al trabajo". Lógicamente, fue una reunión que duró tres minutos. Volvimos a nuestra base y ante quinientos compañeros que esperaban nuestras noticias, les manifestamos eso mismo que dijo el señor Cavalli. Y esos quinientos hombres respondieron simplemente: "No esprobamos menos de un traidor. Seguiremos en la lucha".

En nombre de la regional La Plata, el compañero Horaciuk informó que el plenario de la zona estaba en sesión permanente, y que la movilización popular era un éxito. Se refirió a la serie de actos relámpagos efectuados día a día, y agregó que se analizaban medidas más efectivas. "Pero es muy importante —agregó— que donde hay filiales de SUPE, den el empuje necesario a estos compañeros que están luchando por la soberanía nacional".

Humberto Morales, de la regional Río Cuarto, apoyó el programa de acción pre-



Cortés: aprueba

sentado por el secretario. En el mismo sentido se pronunció Ferrarese (Farmacia): "Aquí no va ocurrir lo que pasó con ferroviarios y portuarios."

Avellaneda y Mendoza

En nombre del SUPE de Avellaneda, que junto con otros catorce gremios constituirá allí a breve plazo la CGT de los Argentinos, habló el compañero Isla:

—Es triste ver que en una destilería como la de Dock Sur, a pesar de la voluntad de la comisión directiva, y por circunstancias ajenas a quienes estamos totalmente identificados con los compañeros de La Plata, no se hayan adoptado aún las medidas que corresponden. Pero creo que no pasarán muchas horas antes de que Avellaneda SUPE también los acompañe (aplausos). Si las medidas que ha tomado la filial Avellaneda son provisionales, es porque allí adentro tenemos carneros a sueldo que representan al traidor y cobarde Adolfo Cavalli. Desgraciadamente nos ha tocado a los petroleros, tener un servil y un traidor al servicio del imperialismo. Avellaneda espera horas más, y entretanto felicita a la CGT de los Argentinos que va a integrar con orgullo porque los demás, compañeros, lo único que han hecho es meterse debajo de la cama.

Se leyó seguidamente un documento de la regional Mendoza, que respalda a los petroleros en huelga y denuncia la penetración imperialista. La apoyó en persona el delegado regional Cortés:

—En el día de hoy viernes, se me ha informado sobre la resolución tomada ayer por la asamblea de SUPE Mendoza, que consiste en lo siguiente: primero, solidarizarse con los compañeros mediante un retiro inmediato de colaboración a la empresa, y segundo facultar a la Comisión Directiva a adoptar las medidas tendientes a asegurar el triunfo de esta lucha, "hasta las últimas consecuencias", según la aclaración expresa de los compañeros. Esto pone de manifiesto la decisión de los trabajadores de Mendoza. Por nuestra parte la regional queda a la absoluta disposición de los compañeros petroleros para en las horas sucesivas hacer todo lo que esté a nuestro alcance.

Máximo Mignoni, en nombre de la regional Paraná, aseguró un apoyo absoluto a las medidas dispuestas por la CGT. En nombre de los portuarios habló seguidamente el compañero Ayala quien dijo:

—Ahora vemos que nuestra lucha no ha sido en vano. El ejemplo de Eustaquio Tolosa está cuajando ya en toda la República (aplausos). Y porque no decirlo, compañeros, estamos un poco envidiosos. Si en aquella oportunidad, cuando los portuarios nos debatíamos frente a la impotencia de los dirigentes que estaban encaramados en la CGT de ese entonces, y pedíamos a gritos la ayuda que hoy tienen los compañeros petroleros y que no nos fue concedida, en un comité central confederal el compañero Tolosa les dijo, "Si los portuarios perdemos esta lucha, al resto de las organizaciones la van a borrar de un plumazo". Ojalá los portuarios hubiéramos tenido una CGT de los Argentinos en aquel entonces. Desgraciadamente no fue así. La posición de los compañeros de la ribera, es clara y terminante: el plan de la mesa debe ser aprobado por unanimidad.

Pérez, de Villa María, informó que catorce de las veintinueve organizaciones allí existentes apoyan a la CGT de los Argentinos, y que eso fue posible en gran parte por la presencia de Baumundo Ongaro. Apoyó el plan de acción y anunció que para el 19 de este mes se realizará allí un gran acto popular.

Cortés (Cauillitas) sugirió que a la propuesta de la mesa se agregara como punto para la convocatoria de los plenarios regionales la fecha del miércoles 9. La sugerencia fue incorporada a la resolución final. Manifestó, además, que debían intensificarse las tareas para constituir el Frente de Resistencia Popular, que es "el pivote para derribar a la dictadura", y aconsejó que se convocara a un movimiento nacional de solidaridad con los petroleros, sin exclusiones. Señaló que el plan de Cavalli y la dictadura, de circunscribir el conflicto, la CGT debe oponer la voluntad de generalizarlo.

Por la subregional Villa Constitución, habló el compañero Agustini. Criticó energicamente la conducta traidora de Cavalli, la penetración de los monopolios petroleros y la presencia de los "boinas verdes" en el país. Censuró asimismo la conducta de su propio gremio (FATRE), que traicionando el mandato de las bases abandonó el Congreso Normalizador, lo que refirma su complicidad con Bunge y Bern, Dreyfus, De Ridler y King's Ranch y otros capitales extranjeros que explotan a más de un millón de trabajadores rurales.

Pepe

—La Unión Ferroviaria, que todavía tenemos el honor de representar en la clandestinidad —dijo Lorenzo 'Pepe'— sufrió una técnica intimidatoria (igual a la que hoy experimentan los petroleros). Frente las amenazas, después se congelan los tonos, más tarde se deja cesante a los miembros de la comisión directiva, al fin se interviene. Pero la actitud de los petroleros demuestra que en el seno de la clase obrera no hay miedo. Nos bombardearon este último año con que hay temor, que no se le lucha porque se tiene miedo al trabajo y al jornal. Estas siete mil voluntades masivas, que rompen el exclusivo interés profesional del sindicato, para entrar en la cosa grande del país, en la defensa de YPF, nos demuestran que la clase obrera está de pie cuando a su frente hay una dirección capaz de entender sus problemas y ponerse a la cabeza del proceso nacional. ¿Y cuál es el deber nuestro? No dejarlos solos, compañeros. Lo que no puede haber, es la lucha aislada. Tendrá que ser con la militancia, en la calle, tendrá que ser con las manifestaciones, con las actitudes que a diario podamos tomar. La derrota de este núcleo será de nuevo la paralización durante mucho tiempo de la clase obrera. No se trata aquí de hacer lo imposible; hacemos cosas posibles, pero hay que hacerlas.

"Nosotros, como ferroviarios, sabemos lo que debemos hacer dentro de nuestras posibilidades. Prometemos nuestra militancia en la calle, compañeros. Nos comprometemos a estar presentes en las asambleas y en todos los actos. Tenemos la suerte de tener diseminados a los ferroviarios en todas las regionales, y ahí estará la voz de la Unión Ferroviaria en absoluta solidaridad con los que se están jugando no sólo en defensa de sus intereses personales,

sino de lo que para mí es mucho más importante: el país y el pueblo" (aplausos).

En nombre de Jaboneros, apoyó el plan de la mesa el delegado Nieto. En el mismo sentido se pronunció el compañero Russo (Regional Santa Fe), quien censuró agriamente a los "dirigentes" dueños de cabarets, negocios y hasta estancias. Apoyó en nombre de la regional San Martín el compañero Ortiz (FATRE), y de la regional Matanza el compañero Mazza. Alternando de Publicidad, adhirió a las medidas propuestas y sugirió que todas las organizaciones contribuyeran con una cuota extraordinaria con destino a la huelga petrolera, que podría ser de dos pesos por cotizante; y que en caso de movilización, se decidiera un paro general por 24 horas.

Una Disidencia

Un criterio distinto al sustentado hasta entonces expresó el compañero Melgarejo (Fraternidad).

—Inusualmente —dijo— sería muy simpático aceptar el programa que me ha presentado el secretariado en la voz del compañero Ongaro. En marzo del año pasado, la clase trabajadora fue convocada a una acción de lucha. Se puso el mismo entusiasmo que se siente ahora, pero en el momento de la ejecución, los gremios que tienen conducta y conducción de base, como el nuestro y algunos otros, paramos sin ninguna deflexión. ¿Y qué ocurrió, compañeros? Que el mismo sindicato que hoy se debate en lucha, con la misma conducción que ha sido reelegida, es la primera que públicamente deserta de la lucha y nos deja en la encrucijada. Pagamos las duras consecuencias, los ferroviarios en general, pero nadie tan en especial como la Fraternidad. Y en este momento tenemos el queso de los compañeros sancionados. Soportamos una rebaja de un año que les significa caídas de salario superiores a los 75.000 pesos, racionalización administrativa y cambios de funciones. Ahora estamos retemplando los espíritus de nuestros compañeros abatidos por aquella deflexión, estamos galvanizando las bases. Pero no podemos convocar a la organización a la lucha abierta. Podemos colaborar en todo lo que sea esclarecimiento, fermento, contribución, en todo. Pero la fuerza activa no la podemos brindar.

—Valoramos en toda su intensidad la decisión de los compañeros petroleros, porque han dado muestras de una virilidad que la clase trabajadora estaba necesitando, pero lamentamos que este detonante haya salido en tiempo inoportuno, porque recién la CGT de los Argentinos se está galvanizando y no está en condiciones de brindarle un apoyo total y efectivo.

Agregó más adelante: "La huelga de los compañeros del SUPE tiene que ser una cuestión de honor para los trabajadores. Necesitamos que se den algunas condiciones previas. El primer esfuerzo tiene que partir de los propios trabajadores de la industria. Ellos deben retomar el ejemplo de ustedes, que desbordaron la conducción central, y salir a la lucha. Eso va a ser una de las motivaciones que va a posibilitar que la Fraternidad en su momento oportuno, analice con mayores posibilidades medidas de acción directa."

Señaló después Melgarejo: "Yo pienso, compañeros, que esto nos está indicando una vez más la necesidad de la unidad. Acá no se trata de hacer pactos con dirigentes, acá se trata de todos los dirigentes de una y otra central, declinando posiciones los dos, para dar lugar a promoción de nuevos dirigentes, logremos la convocatoria de un congreso extraordinario y nos demos nuevas autoridades, que no puedan ser cuestionadas..."

Al llegar a este punto, el orador fue abuchado, lo que obligó al secretario Ongaro a pedir que se lo respetara en el uso de la palabra. Prosiguió Melgarejo:

—Yo creo que a nadie puede molestar que se diga que se siente la necesidad de la unión de la clase trabajadora. La Fraternidad, compañeros, va a analizar el problema, va a consultarlo con sus bases, y cuando comprometamos el apoyo, tengan la certeza de que hemos de paralizar los ferrocarriles. No podemos dejarlos solos a los compañeros del SUPE. Por eso es necesaria la unidad.

Resumiendo su exposición, concluyó Melgarejo:

—Compañeros del SUPE, estamos con ustedes, pero no les podemos prometer lo que no estamos seguros si vamos a cumplir.

El compañero Correa lamentó que poderosas organizaciones estuvieran ausentes en la lucha de los petroleros.

—Porque son ellos —dijo— los que nos han señalado el camino a todos. La regional Córdoba va a apoyar con toda su fuerza las medidas dispuestas por la CGT. Y ante esas cacareadas unidades que se andan ventilando, quiero que se entienda que a los compañeros cordobeses no les interesa mucho esa gestión, porque la CGT de los Argentinos nuclea 43 de los 58 gremios de Córdoba. Y queremos reiterar, disintiendo respetuosamente con el compañero que ha hecho uso de la palabra, que la solidaridad no es más de los dirigentes, es de los trabajadores. (Aplausos).

Habló por los mineros el delegado Cabrera:

—Es lamentable —dijo— que representantes de organizaciones ejem-



Melgarejo: disiente

plares puedan vertir palabras que evidencian una total y absoluta desaprensión por la lucha de los compañeros del SUPE. Nuestra organización, aunque pequeña, respalda totalmente esa lucha.

Con gran atención fue escuchado Antonio Scipione, de Unión Ferroviaria. Señaló que 275 seccionales habían reconocido en asamblea la autoridad de sus dirigentes intervinidos, y que el mismo acatamiento unánime había expresado el congreso del gremio reunido en marzo.

—Estamos dispuestos a luchar hasta las últimas consecuencias y lo decimos con orgullo, porque conocemos a nuestro gremio. Pero además sabemos que la Fraternidad, pese a lo que puedan pensar algunos dirigentes, nos ha recibido con los brazos abiertos en todas las seccionales, y han puesto sus locales a disposición de la Unión Ferroviaria. Por eso puedo afirmar que nuestra organización y la Fraternidad están mancomunadas como siempre. Hoy, cuando nuestros hermanos petroleros están en lucha, no podemos venir con que aconsejamos esto o sugerimos lo otro, sino que tenemos que actuar, jugarlos hasta las últimas consecuencias y salir a la calle al frente de cualquier manifestación. Por eso, compañeros, yo me atrevo a decir que si mañana la CGT de los Argentinos da la orden de un paro general, los trabajadores ferroviarios la van a acatar como un solo hombre, quieran o no quieran los dirigentes. (Ovación).

Ferrarese (FOETRA), apoyó las medidas propuestas por la mesa. Quagliaro (regional Rosario), fue aplaudido al señalar que la asamblea de los gremios rosarinos en que se discutió el conflicto petrolero se realizó en el local de la Fraternidad, y al comparar la situación actual con la de "hace 23 años, cuando un 17 de octubre fueron rechazados los designios de un embajador extranjero".

Lorenzo (Impositiva), adhirió a la recordación y apoyó el plan propuesto, al que adhirió asimismo Coronel (Zona Norte), Sambucosa (Río Negro), Glusko (Paraná) y Alonso. Este último señaló que era delegado regional de la Fraternidad, en cuyo local funciona con total apoyo de las bases fraternales.

El compañero Rioja, de Fraternidad, censuró a quienes habían abuchado a Melgarejo. Afirmó que no existía ninguna duda de que la Fraternidad estaba con la CGT de los argentinos pues el último Congreso así lo había decidido por unanimidad pero que asimismo había resuelto procurar la unidad del movimiento obrero, y que nadie debía molestarse por eso.

Ferrarese (Farmacia), señaló que eso no era la manera de acatar la adhesión unánime del gremio a la CGT de los argentinos, y que ya en el Congreso Normalizador "el compañero Melgarejo se había reunido en su casa con Vador, esperando las directivas de él. Pero resulta que la gente del interior fue la que dispuso la adhesión de la Fraternidad a esta CGT, y tuvieron que aceptarla quienes no la querían. La posición que esperan aquí está completamente fuera de lugar. Además, cuando el compañero Melgarejo habló de unidad, se refirió a la unidad de las dos CGT. Y quedó bien aclarado aquí que no hay dos CGT. Aquí la unidad se da con los trabajadores de sus bases".

—A nosotros —señaló Melgarejo— no nos interesan ni los aplausos ni las simpatías que podamos contar en el momento. Sería una deslealtad embarcar a los compañeros y decirles que estamos dispuestos a parar. En este momento no lo podemos hacer. Se pueden dar las condiciones, a lo mejor dentro de muy poco, cuando orgánicamente lo decidamos o la CGT decida. Estamos ansiosos por salir a la lucha, pero dentro de nuestra estrategia y procurando la unidad para que el enfrentamiento tenga alguna posibilidad de éxito.

Agregó que los cargos que se le formulaban eran injustos:

—Yo no estuve en el Congreso Normalizador, y el compañero Vador visitó mi casa luego de producida la elección de la CGT en el mes de abril y no fue para presionar sobre la asamblea de la Fraternidad, donde se dejó a todo el mundo en absoluta libertad para hablar. El gremio fue el que fijó posiciones. Algunos, entre los que yo estaba, sostenían que la Fraternidad debía liberarse de embarramientos y procurar la unidad. Y la otra posición era que quedara

"La única que a la CGT debe preocuparle, para ser verdaderamente representativa, es que los dirigentes sean la fiel expresión de sus bases." — EUSTAQUIO TOLOSA, CARTA DESDE LA CARCEL.

SANTIAGO DEL ESTERO: SIGUEN PAGANDO CON VALES

El ministro de gobierno de Santiago del Estero realizó recientemente una gira por el interior de la provincia y descubrió (¡honor de honores!) "que continúan prácticas que se creían desterradas y que afectan el aspecto moral, espiritual y material del ser humano".

Esas prácticas las conoce todo el mundo y nadie menos que el teniente coronel Luis E. Cáceres, el ministro, puede tener la ingenuidad de "creer desterradas". Consisten según sus palabras en que "algunas firmas obreras violan impunemente las disposiciones de la ley 11.278, pagando con vales o giros el trabajo de sus obreros, documentos que solo son negociables en las mismas firmas o sea que por las manos del trabajador rural jamás pasaba dinero y efectivo alguno".

Denuncias de ese tipo se han hecho innumerables, y da la casualidad que la policía encargada de hacer cumplir la ley depende del mismo ministro Cáceres, que tanto se asombra. Es decir que si los obreros gozan de impunidad, como el coronel Cáceres afirma, es por su propia responsabilidad.

El mismo informe sobre la gira del ministro dice más adelante que "este tipo de maniobras y sus variantes se complementa con los precios exorbitantes de los artículos de primera necesidad, que deben adquirirse en las proveedurías de los estrajes".

Como se recordará, estos hechos fueron denunciados en este periódico hace tiempo y no pretendíamos haber descubierto la pólvora. Simplemente exponíamos lo que conoce todo el pueblo de Santiago, lo que ha sido denunciado en incontables oportunidades al interventor de la FOSIF (Federación Obrera Santiaguense de la Industria Forestal) y ante las autoridades de la Dirección Provincial de Trabajo que casualmente son funcionarios que dependen del ministro.

Pero claro, si estas prácticas antes no le extrañaban y ahora lo llenan de escándalo e indignación es porque estamos entrando en el "tiempo social" y había que ponerse a tono diciendo algo.

Como antes

Los obreros son comprensivos y saben que todos los gobiernos —sobre todo cuando se entra en un "tiempo social"— tienen en algún momento que demostrar su "sensibilidad". En definitiva pagarán algunas multas de 30 o 40 mil pesos, aumentarán un poco el monto de las "comas", y el asunto está arreglado.

Casi un mes después de la gira del ministro —de la que ya nadie se acuerda— el corresponsal del diario "El Liberal" escribe desde Alberdi, en el "Chaco santiaguense", refiriéndose a las mismas prácticas:

"Como bien sabemos —dice— estos giros no tienen valor alguno fuera del estraje, resultando así como un sistema de moneda creado para la explotación del trabajador del bosque, que si bien los acepta en pago nunca se remedia en otras necesidades como no sea provisorias o licor".

"Esta forma de pago tan usual en estas actividades —prosigue más adelante— significa un verdadero despojo e inhumana explotación por los obreros que sobre pagarles con documentos a largos plazos, no tienen circulación legal fuera de la zona, por lo que al fin de cuentas tienen que ser los mismos presentados al patron para que por favor se les abone en mercaderías, que si por alguna casualidad lo hacen en efectivo se obligan a un quebranto bobornoso, que les resulta humillante y vergonzoso".

"Hemos tenido oportunidad de ver varios "giros" en circulación —termina— particularmente en poder de comercian-

tes que los recibieron en pago de mercaderías y que muchos, según lo manifestaron, no pueden cobrarlos porque para ello tendrían que exhibir demanda judicial y sus recursos no les permiten exhibir estas acciones, perdiendo más bien perdidos".

Como se ve, todo quedó como antes de que pasara el ministro y se escandalizara. Pasará dentro de algún tiempo otro funcionario que a su vez querrá demostrar "sensibilidad social" y hará otra grandilocuente declaración. Pero los gobiernos pasan y los obreros quedan, realizando su negocio de la misma manera que hace medio siglo, cuando nació la industria. Y los obreros forestales continúan sufriendo la misma explotación inhumana que los sume en la miseria y el hambre.

Transporte

Una gran victoria lograron los obreros del transporte automotor de pasajeros de Santiago del Estero, agrupados en SMATA, al obligar a concurrir a la entidad empresaria a la mesa de negociaciones para constituir la comisión paritaria que discutirá el convenio colectivo de trabajo del gremio.

La conquista es significativa, por cuanto hasta ahora, a pesar de que hay más de 600 obreros de esta actividad en la provincia, carecen de toda protección laboral, rigiéndose la escala de remuneraciones que perciben por el salario "mínimo, vital y móvil" que, como se sabe, tiene mucho de mínimo, nada de vital y de móvil, solo que hace correr la cuenta.

Esta situación era altamente satisfactoria para la Asociación de Empresas Santiaguenses de Pasajeros de Automotor, para las que los obreros no constituyen más que un apéndice de los colectivos, y que vienen acumulando fabulosas ganancias sobre la base de pésimos servicios de transporte para la población. Por eso, en tren de "comprender", debemos convenir en que les debe haber caído bastante mal que los obreros se organizaran a través del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor y comenzaran a exigir derechos.

Tras largas negociaciones se obtuvo finalmente que la Dirección Provincial de Trabajo diera la Resolución Nº 111.68 disponiendo que se constituya la comisión paritaria para discutir el convenio colectivo de trabajo, pero los de AESPA creyeron que "haciéndose los burros", a la larga todo quedaría como estaba.

Medidas

Agotadas todas las instancias de negociación, finalmente los obreros, en una asamblea en que estuvo presente la mayoría del gremio, dispuso iniciar el trabajo a reglamento. Ante esta decisión, nuevamente fallaron los cálculos patronales y del gobierno. Han hablado tanto de que las organizaciones obreras no tienen representatividad y de que los trabajadores no quieren luchar por sus derechos, que han terminado por creerlo ellos mismos. Pero las medidas de fuerza se llevaron a cabo, como una unidad y una disciplina ejemplares.

Otro cálculo que les falló rotundamente —y está tiene quizá más importancia que lo anterior— fue el de la actitud que asumiría la población, directamente afectada por el trabajo a reglamento, por las molestias que se le causan. Creían que los usuarios se indignarían contra los obreros, pero les salió el tiro por la culata: la gente se indignó, sí, pero contra la patronal y el gobierno, y demostró una solidaridad con la lucha de los trabajadores que a la postre se convirtió en un factor fundamental del triunfo sindical. SMATA y la CGT de los Argentinos —que heindo todo su apoyo a los trabajadores— destacaron esta actitud del pueblo, que supo distinguir con claridad a sus verdaderos enemigos.

La indignación general creció ante una declaración insoportable de la patronal, que de paso demuestra para qué queremos los empresarios y el gobierno organizacio-

nes obreras intervenidas y usurpadas. Con todo caradurismo dijeron que no se oponían a negociar un convenio de trabajo, pero querían discutirlo con UTA y no con SMATA...

Omisión de capacitación

En el local de la Asociación de Empleados de la Dirección General Impositiva, la Comisión de Capacitación Sindical y la Juventud Obrera realizaron un cine-debate sobre la situación económica y social en la provincia de Tucumán. El acto —del que participó numeroso público— demostró la preocupación que existe del papel que debe jugar la clase obrera y demás fuerzas populares en procura de acciones para solucionar el problema del pueblo tucumano.

La condena al capitalismo fue unánime y se criticó, asimismo, los defectos de la lucha realizada hasta ahora, que fue un llamado de atención —ante la situación que impera no sólo en Tucumán sino también en otras provincias argentinas— para que el pueblo se decida a llevar, como nunca, la lucha de su liberación hasta sus últimas causas.

Goodyear

La Comisión Directiva del Sindicato Único de Trabajadores del Neumático y Afines burló a los trabajadores de Goodyear en su lucha combativa en contra del avasallamiento de que son objeto por la patronal. Mediante engaños y enarbolando una resolución ministerial los trabajadores se vieron obligados a entrar a trabajar sin conseguir hasta ahora reincorporación de los seis despedidos.

El Comité de Huelga en su boletín Nº 4 informa que se ha resuelto no disolver ninguno de los organismos "creados al calor de la lucha". Considerando que deben mantenerse y agrandarse porque "estamos plenamente convencidos que la lucha no sólo no ha terminado con el levantamiento provisorio de la huelga, sino que tendremos que volver a luchar para reincorporar a los compañeros despedidos".

Más adelante, continúa informando que el 2 de octubre se realizó la primera reunión después del levantamiento del paro y hacen un llamado de atención a los compañeros del neumático porque "de esta reunión no ha salido nada, seguimos a fojas cero".

Alorza y Cía

Otra historia de los hermanos Elorza, que no hay duda de que van a hacer "historia" en el sindicalismo argentino. El día 26 de setiembre pretendieron asaltar el local del Sindicato Zona Norte, situado en San Isidro: como no pudieron, decidieron entrar por otros medios: decretaron una intervención con la que pretendían tapar una estufa. En esa seccional, se están realizando obras para instalar una farmacia sindical, subvencionándolas —casi totalmente— con el 30 por ciento que a la seccional corresponde de los aportes sindicales que los trabajadores gastronómicos de los hipódromos de San Isidro y Palermo hacen al gremio. Pero Zona Norte, no ve su parte des-

de 1964 y para esta fecha la seccional Capital le debe cuatro millones ochocientos mil pesos.

El día 23 se realizó en San Isidro una asamblea general extraordinaria para tratar el problema y se decidió reclamar el cumplimiento del convenio, la suma adeudada y la continuación de la farmacia sindical.

Fue entonces cuando los Elorza decidieron echar mano al asalto y a la intervención.

Mercantiles

El día 3 del corriente se realizó una asamblea extraordinaria en el

gremio mercantil en la que el compañero Radamés Grano presentó como moción previa una solicitud de apoyo a la causa de los trabajadores petroleros que "vienen sosteniendo una huelga heroica en defensa de sus conquistas y contra la entrega de nuestras riquezas a los monopolios extranjeros y a sus testarudos y cómplices nativos". Al solicitar apoyo por medio de aclamación, su moción fue respondida con una salva de aplausos, agregándose a la misma un energético repu-

dió a Cavalli por su "actitud canalla a traicionar la lucha de los trabajadores del SUPE".

La Agrupación Celeste de Empleados de Comercio hace pública su inquebrantable solidaridad y apoyo a los compañeros en lucha y exhorta al gremio a sumarse a la posición adoptada por la CGT de los Argentinos en el sentido de resolver medidas de fuerza solidarias en el caso de reprimirse o que se someter a los trabajos mediante una movilización militar.

CONFEDERAL

(Viene de página 4)

mos acá. Esa fue la que tomó el Congreso, y a esa decisión fielmente se está ajustando la Fraternidad.

¿Esperar qué?

Cerró el acto Raimundo Ongaro, quien dijo entre otras cosas:

—El primero de mayo la CGT de los Argentinos, aunque no estaban dadas las condiciones de organización porque recién nacíamos, realizó un acto de lucha que la dictadura sintió. El 25 de junio seguimos faltos de medios y recursos, pero ellos tuvieron que desplegar todo su poderío, como si estuvieramos en guerra, y eso los puso en evidencia ante el país. Si nosotros creemos que la lucha la vamos a dar cuando tengamos toda la fuerza que garantice el éxito, no va a llegar nunca ese momento. Porque necesitaríamos tantos tanques como ellos, tantas ametralladoras como ellos. Pero, ¿cómo salieron los mártires de Chicago, y los mártires de junio, y cómo salió Felipe Vallese, y Santiago Pampillón, Hilda Guerrero y tantos otros? Si nadie quiere sembrar de sangre el camino, no va a llegar la liberación. Los mártires de Latinoamérica, ¿cómo salieron a pelear? Con su fusil, solos. ¿Y los chicos de Tucumán? ¿O es que vamos a tener miedo o alegría y decir que no son argentinos, que no son valientes, que no son dignos? Se cansaron de otro tipo de lucha, creyeron en esa y salieron a pelear.

Nosotros estamos acelerando al máximo las condiciones de clima y organización para poder mañana mismo, si es necesario, pedirle un paro al país. Lo que ustedes otorgan al Consejo Directivo es una facultad estatutaria. Si mañana —no lo queremos y no lo deseamos—, pero si mañana nos matan un hombre, si cometen uno de esos atropellos que exceden a los que estamos padeciendo, ¿qué vamos a esperar? ¿A ver si está la unidad con todos los trabajadores? Tendremos que salir a expresar la protesta, no podemos esperar.

"Nosotros estamos dispuestos a esas formas de lucha que son las movilizaciones populares, porque las creemos las más eficaces. Pero no descartamos ninguna otra. Todas son ortodoxas, cuando se lucha por la liberación. Las huelgas y los paros también los tomamos en cuenta. Pero yo tengo una fe y una intuición que no sale del discurso, no sale de la euforia. Yo le diría al compañero Melgarejo de la Fraternidad: sí, muchas veces el entusiasmo no hace decir, "Vamos a salir a cuchillo, a palos, con piedras". Pero tengo una fe y tengo una intuición de que nos estamos equivocando esta noche acá. El 28 de marzo nadie nos aseguraba diez días, pero todo el interior salió en manifestaciones, en actos públicos multitudinarios, fervientes, calurosos. Y nos vamos a llevar una sorpresa. Que avance un poco más esta actitud de resistencia ejemplar que tienen los petroleros, que se le contagie a alguna filial, que llamemos a movilización, y tengan la seguridad de que nos vamos a llevar una sorpresa que no la podríamos creer. Que va a parar el pueblo argentino, porque al pueblo argentino ¿qué es lo que falta quitarle? Le quitaron lo que quiere con su corazón, le quitaron lo que piensa en su cabeza, le quitaron sus manos, le rompieron la familia, le quitaron los gremios, los centros estudiantiles, el derecho a comer, a educarse, el derecho a cantar, a expresarse, le quitaron todo. El pueblo argentino, ese hombre que encontramos solo, en el tren, a la noche, en la calle, nos dice: "¿Cuándo sale un Hombre?". A veces no dice, "¿Cuándo sale un Hombre", a

veces por esa tradición que hay acá, dice: "¿No habrá algún Militar por ahí? ¿No habrá algún Coronel?". Esa es la verdad. "¿Y no habrá a lo mejor un Barbudo?". Porque eso es lo que dicen en su intimidad.

"Nosotros sabemos que esto tiene que ser la lucha y la organización de todo el pueblo. Pero no tenga nadie dudas de que a pesar de esas reservas, de esa responsabilidad de dirigentes —que la felicitamos, un dirigente debe ser un hombre responsable—, pero hay momentos en que el dirigente tiene que pensar que aunque pierda la organización y aunque pierda el trabajo, y aunque pierda la cabeza, no tiene otra cosa que jugar. (Ovación).

"La alternativa que surge desde el 28 de marzo es ésta. A nosotros nos toca hacer de montoneros, como dicen unos, de guerrilleros como dicen otros, y no hay otra salida. Y si no, nos vamos todos a Azopardo y se terminó.

"¿Qué vamos a esperar de la apertura del tiempo social, o del tiempo político? Para los pueblos, queridos compañeros, no quedan más posibilidades. ¿Qué creen que es esta reunión de los Comandantes en Jefe? Es anudarnos definitivamente para toda la historia. Estos golpes militares que atentan a toda América Latina, con uniformes importados, nos están demostrando que toda una clase militar, una clase que sostiene al viejo sistema, el sistema capitalista, una clase que defiende la explotación del hombre por el hombre —estos no son slogans, ésta es la terrible realidad—, todos éstos han venido a cuidar las cajas fuertes, no nos van a dejar mover. Y claro, nos toca salir a pelear. ¿Y qué le vamos a hacer? Podría habernos tocado una época más feliz, y no nos toca; no podemos escuchar música, y nos gusta; no podemos pintar, y nos gusta; no podemos escribir y nos gusta. Quisiéramos estar con nuestra mujer, con nuestros hijos, con nuestros cariños. No nos dejan, nos quitan todo, todo está prohibido, prohibido, prohibido. Y entonces nosotros decidimos: no acatar, no obedecer.

"No es que seamos fatalistas, no nos queda otro deber que éste. La patria, el pueblo, la familia, la persona, todo está acá aplastado."

Borrar el miedo

Tras referirse a otros pueblos que combaten en circunstancias

parecidas a las nuestras, agregó Ongaro:

—De lo que ustedes no deben tener ninguna duda, es que esta vez somos los hijos de los pobres, los explotados de todos los tiempos. No estamos sintiendo nuestro propio dolor, nos han engendrado con los dolores de todos, como si fuéramos cada uno de los que ellos han asesinado y perseguido.

"Pero si salimos con fe, si salimos con decisión, miren ustedes qué cosa fácil. Hay cuarenta regionales en todo el país. Si cada regional hace bien este trabajo en estos cuatro, cinco, seis días: reunión en el sindicato, conferencia de prensa, convocamos a todo el pueblo de Paraná, a todo el pueblo de Córdoba, a todo el pueblo de Santa Fe, a todo el pueblo de Salta. Vengan acá, los estudiantes, los sectores cívicos, los jubilados, las cooperativas, las amas de casa. Bueno, acá pasa esto. ¿Están dispuestos ustedes a ir a la movilización, en apoyo de los petroleros, en defensa de los bienes de la Nación, por todos los derechos perdidos, por el cuarenta por ciento, por las villas de emergencia? ¿Quiéren ustedes que aquí se cumpla la voluntad del pueblo argentino? ¿Es cierto lo que han dicho tantas veces, escrito tantas veces, cantado tantas veces? Bueno, acá está la oportunidad. ¿Vamos a salir las mujeres, los jóvenes, los trabajadores, los viejos! ¿Cómo puede la policía parar a toda esta gente?"

"Es decir que el quince de octubre, el quince de octubre vamos todos a la plaza del pueblo donde vivimos. Yo me pongo a la cabeza, se van a poner todos los compañeros! ¡Y que nos maten a todos, que nos pongan presos! ¡Saquemos el último cacho de miedo que hay! ¡No nos van a poder reprimir!"

"Entonces eso, que es sencillo y que es fácil, es la clave de nuestro triunfo. Pero digamos la verdad. Todavía no pasó eso en la Argentina. Hicimos algo, el 1º de Mayo, el 28 de Junio. ¡Salgamos de nuevo con banderas limpias, con banderas claras, que ayuden a unir en esta etapa a todos los argentinos!"

"Pero eso si también hay que aclararlo. Hay hombres que en estos momentos están abandonando a sus compañeros. No podemos hacer la unidad con ellos".

(En el próximo número publicaremos la segunda parte del discurso de Raimundo Ongaro, referido a la unidad del movimiento obrero).



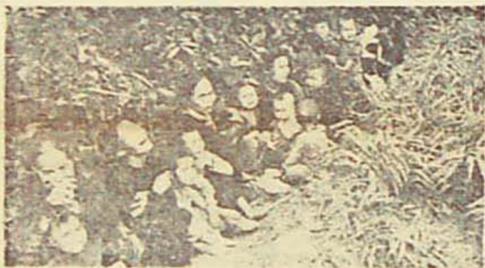
Scipione: "todos los ferroviarios"

LLEGARON LOS "BOINAS VERDES": TORTURADORES "MADE IN USA".

Desde los últimos días de setiembre una misión "especial" del ejército norteamericano para la lucha contra las colonias rebeldes, se encuentra en la provincia de Salta, preparando un contingente "antiguerrillero". El diario LA NACION afirmó que eran 30; LA RAZON los redujo a 8. Pero, sin lugar a dudas, los "Boinas Verdes" están en territorio argentino. ¿Quiénes son? ¿Para qué sirven? ¿Cómo intervienen en las guerras de liberación nacional los famosos "Boinas Verdes"? Para ilustrar mejor a los argentinos, reproducimos a continuación una sesión de torturas en Vietnam, tal como la refiere el periodista norteamericano Robin Moore, en su libro "Boinas Verdes", editado en español por Luis de Caralt, Barcelona, 1966. La parte que se leerá a continuación corresponde a las páginas 57 a 61 de dicho libro, cuyo autor, por lo demás, es partidario ferviente de la intervención norteamericana en Vietnam.

Los protagonistas son: Robin Moore, el periodista, que relata la escena en primera persona; Ngoc, Boina Verde sudvietnamés, entrenado por las tropas "especiales" norteamericanas; Prisionero Vietcong, y Kornie, Boina Verde norteamericano.

Después de la lectura, se comprenderá mejor qué paraíso han venido a prepararnos los "Boinas Verdes" acampados en Tartagal.



La Sesión

Me quedé en un rincón apartado y observé lo que iba ocurriendo. Ngoc dio un rodeo a la mesa y se acercó al prisionero sin prestarle, al parecer, demasiada atención. De pronto, su mano derecha, con la palma algo doblada, describió un semicírculo y cayó con un sonido seco sobre la oreja derecha del cautivo, que lanzó un aullido acorralado, mientras su rostro se contrajo. Casi al instante, Ngoc repitió el golpe con su otra mano y contra la oreja izquierda del hombre. El presunto Vietcong empezó a frotarse desesperadamente la parte de atrás de sus orejas y mandíbula. Ngoc le hizo una pregunta y la respuesta que recibió no pareció satisfacerle.

Un golpe administrado con el lado de su mano hizo caer de rodillas al golpeado. Ngoc hizo un gesto hacia la mesa y dos hombres de las "Fuerzas Especiales" vietnamitas, que estaban de guardia, sentaron al prisionero en una silla.

Ngoc agarró la mano izquierda de su víctima y la atrajo hacia él, con la palma hacia arriba, forzando la muñeca para que se posara encima de una tira de cuero, clavada en la mesa. Uno de los guardias ató fuertemente esa correa alrededor de la muñeca del prisionero. Ngoc sacó una bayoneta de su cinto y la clavó junto a sí, en la mesa. El prisionero se encogió. Ngoc extrajo de detrás de la solapa de su uniforme de camuflaje un largo y pesado alfiler de cabeza redondeada y purpúrea. Con un rápido movimiento, aprisionó el dedo pulgar del torturado, y con su mano izquierda introdujo el alfiler debajo de la uña del dedo que mantenía sujeto, clavándolo profundamente.

El sospechoso gritó: Ngoc le acercó su rostro por encima de la mesa y le hizo una pregunta. La respuesta no fue satisfactoria. Lentamente, observando impasible a su víctima, Ngoc arrancó la bayoneta de la mesa. Como si estuviera conversando, hizo dos o tres preguntas más al prisionero; luego, con énfasis, otra. Esperó. No hubo respuesta. Con el plano de la bayoneta golpeó la cabeza del alfiler. El sospechoso lanzó otro alarido. El alfiler empezó a coquear por su

nia sujeto su brazo derecho con una dolorosa llave.

Calmosamente, Ngoc dejó la bayoneta sobre la mesa, buscó en su bolsillo y sacó un block de notas y una lapicera. Entonces tomó la lapicera y la posó sobre el anotador, mientras calmadamente hacía preguntas. Ngoc sacudió la cabeza severamente y con cuidado dejó la lapicera sobre la mesa. Tomó la bayoneta de nuevo, y de un solo golpe clavó el alfiler dentro de la uña, casi hasta la cabeza, arrancando al prisionero un atormentado alarido, mientras las lágrimas comenzaban a rodarle cara abajo.

Pacientemente, Ngoc cambió la bayoneta por la lapicera, y esperó. El prisionero temblaba y murmuraba incoherentemente, pero persistía en negar a Ngoc la información deseada. Ngoc aguardó en silencio durante medio minuto, suspiró, dejó la lapicera y volvió a tomar la bayoneta, mientras los ojos del cautivo seguían todos sus movimientos.

Manteniendo la bayoneta junto a la cabeza roja del alfiler, Ngoc miró al hombre interrogadoramente. Luego, con golpes lentos y rítmicos, entró el alfiler hasta la articulación del dedo. Los chillidos que cada nuevo golpe de la bayoneta extraían al prisionero, no parecían venir de ningún órgano vocal consciente, sino de su ser interior. Ngoc abandonó su actitud paciente y se puso a gritar de modo salvaje. Era obvio que el prisionero se estaba debilitando. Su oscuro rostro estaba rojo y bañado de sudor, y sus ojos empañados relucieron históricamente cuando la bayoneta se apoyó una vez más sobre el alfiler para descender con otro rápido golpe que clavó, esta vez del todo, atravesando la doblada articulación de su pulgar.

El cuerpo entero del hombre se estremeció y temblaba, mientras sus pulmones absorbían agitadamente el aire del cuarto que alimentaba sus enervantes chillidos. Al parecer, Ngoc había conseguido que capitulara. Cuando el eco de sus gritos se apagó, reanudó sus preguntas. Tal vez el cautivo había logrado algún control sobre sí mismo durante la pausa o bien el insostenible dolor había paralizado sus cuerdas vocales. Sea lo que fuere, su vuelta momentánea a lo que parecía un desafío, esperó a Ngoc que tomó la cabeza del alfiler en-

terrado en la carne y empezó a sacudirla.

Los dos guardias tuvieron que emplear todas sus fuerzas para sujetar a aquel ser que chillaba y forcejaba. Finalmente, el prisionero dejó de resistirse y empezó a decir "Nuc" con voz exhausta y jadeante, lo que en vietnamita significa "agua". Cuando el hombre trató de hablar, Ngoc tomó de nuevo su lapicera, pero el desdichado tan solo logró emitir una especie de silbido. A una señal de Ngoc, uno de los guardias lanzó el contenido de un balde de agua a su rostro de abierta boca.

Esto lo reanimó suficientemente para permitirle hablar, y Ngoc tomó notas de inmediato. Cada vez que el prisionero parecía querer detenerse, Ngoc no tenía más que acercar sus dedos a la cabeza del alfiler que sobresalía por debajo de la uña de su víctima, y las palabras de ésta surgían apresuradas.

Después de diez minutos de interrogatorio, Ngoc se dio por satisfecho. Casi con gentileza, habló brevemente al prisionero y luego, con un movimiento rápido y experto, el alfiler chorreando sangre estuvo en su mano. El Vietcong —puesto que por fin había admitido serlo—, gimió y cayó de bruces sobre la mesa, casi inconsciente. Ngoc limpió el alfiler en el pelo de su víctima, y lo prendió una vez más en el reverso de su solapa. Se volvió a mirarme con expresión satisfecha, y me hizo una señal para que lo siguiera.

Kornie me miró.

—¿Qué opina de nuestros interrogatorios?

—Siempre son cosas desagradables —repliqué— pero he visto sesiones desarrolladas mucho más torpemente. Ngoc es más refinado que muchos.

Kornie asintió.

—Hemos tenido un día largo y duro. ¿Qué tal un ginebra antes de la cena? Eh, ¿Schmelzer? Falk?

Kornie aulló hacia la cocina pidiendo hielo, se acercó a un armario y sacó una botella de vodka.

—No será como las ginebras que nos tomamos en mi casa de Fayetteville, ¿eh?

Otra del "lobo"

En una clásica maniobra, Vandor y los demás traidores que lo rodean intentó calumniar a compañeros metalúrgicos, por el solo hecho de ser verdaderos defensores de su gremio y de los intereses de la clase trabajadora.

El día 3 de marzo de este año, la Lista Gris presentó sus candidatos ante la junta electoral de la Seccional Capital, para la renovación de

autoridades que se efectuaría entre el 18 y 22 de marzo. Esto pudo lograrse a pesar de que en esa época la mayoría de las fábricas estaban cerradas por vacaciones y era materialmente imposible conseguir los candidatos, pues se tenía que ir a sus domicilios para encontrarlos. Además había innumerables compañeros expulsados como afiliados que no podían ser candidatos, pero sin embargo la Lista Gris presentó los 104 candidatos y más de 800 firmas de aval de lista como establece el estatuto de la UOM.

Surgió la desesperación de Vandor y demás elementos que están a su lado, y se buscó anular a la Lista Gris, única lista opositora peronista. Entonces Vandor recurrió al traidor Salvador Vicente Monllor, quien esgrimió como argumento para hacer retirar la lista de las elecciones, que muchos de sus integrantes no coincidían con los postulados de la agrupación (Agrupación Metalúrgica Capital Federal). Esta maniobra le fracasó, pues de los 104 candidatos sólo 9 renunciaron y de los 800 avales ninguno retiró su firma. Ante este proceder traicionero la lista reunida en plenario presidida por los compañeros Roberto Di Cursi y Jorge Amatto, resolvió expulsar de su seno a este elemento como a otros traidores.

Ante esto Monllor denunció en la seccional 32, que había sido agredido por Roberto Di Cursi, Carlos Di Cursi y Aldo Moncayo. La policía fue al domicilio de los padres de Di Cursi y como no lo hallaron se llevaron preso al padre de ambos, quien horas después fuera dejado en libertad por la intervención de la CGT de los Argentinos.

El sumario iniciado por la policía de la seccional 32 fue girado al juez de turno, doctor Tiburcio Alvarez Prado, Secretaria Benitez Cruz, quien con fecha 19 de agosto no procesó a ninguno de los acu-

sados, haciendo justicia y desmascarando la maniobra de Vandor, quien utilizó al traidor Monllor para lograr sus fines, que no eran otros que hacer procesar a Roberto y Carlos Di Cursi y a Aldo Moncayo, por ser opositores y de este modo tratar de eliminarlos. Pero fracasaron y quedaron al descubierto como elementos traidores y delatores, que se sirven de la institución policial para lograr sus fines inconcebibles.

Pero eso no son los únicos atropellos del vandorismo, ya que la familia Di Cursi ha tenido que soportar una larga lista de infamias y persecuciones. Por ejemplo María Teresa Di Cursi, fue despedida de la empresa metalúrgica BTB, sin pago de indemnización; Guillermo L. Lazarte, sobrino de Di Cursi, delegado de la empresa Philips fue despedido mientras estaba de licencia por casamiento, violándose el convenio metalúrgico y la ley 14.455; Rosa Di Cursi, hermana de Roberto, injuriada moralmente ante una publicación en los diarios donde se la quiso hacer aparecer como delincuente, igual que a Roberto Di Cursi, quien además de sufrir lo que relatáramos fue amenazado por los secuaces de Vandor con la muerte de sus hijos.

Después de todas las maniobras del vandorismo, la Lista Gris no pudo participar en las elecciones porque fue impugnada por la junta electoral y Vandor pudo prolongarse así como usurpador del gremio. Porque los actuales dirigentes de la UOM no fueron elegidos por los trabajadores, sino que es una intervención dispuesta por el secretario de Trabajo repudiada por el gremio La definitiva resolución judicial desmascara a Vandor y pone en claro sus vinculaciones con la policía.

En el próximo número continuaremos publicando informaciones de empresas metalúrgicas: Centenera, Philips, Silbert y otras.

ALGO SOBRE GUERRILLEROS

Desde hace 15 días todas las publicaciones del país han regado sus páginas con torpes notas sobre el grupo de jóvenes peronistas arrestados en Taco Ralo, Tucumán. Se han disputado la primicia de las primeras fotos, han rivalizado en ingenio y mala fe, con tal de dejarlos en posición desairada. Los títulos y epígrafes leídos en la última quincena no podrán quedar fuera de la ilustradora historia del periodismo argentino que el "Semanaario CGT" piensa difundir en los próximos meses.

Un gran diario recauda más de 100 millones de pesos mensuales por la venta de ejemplares y una cifra similar por los espacios de publicidad. Emplea a miles de personas, posee maquinarias que valen decenas de millones de dólares, tiene corresponsales en muchos lugares del mundo, dispone de enviados especiales cuando se producen hechos importantes y no le faltan agencias en las principales ciudades del país. En sus enormes edificios tienen también un archivo, es el que coleccionan notas y fotografías propias, y recortes de otros diarios y revistas, ordenados por temas y personas. Allí acude La Prensa para mantener una sección diaria con fragmentos de notas publicadas por ella misma hace 50 años; de allí sacó La Nación la foto de 1918 sobre el día que nevó en Buenos Aires y que reprodujo hace pocos meses. De allí se surte la revista Primera Plana para alimentar su tendenciosa "Historia del peronismo". Se trata, pues, de archivos bien organizados, en los que se pueden hallar fotos y recortes de hace 10, 30 y 50 años.

Sin embargo frente al caso de los militantes peronistas en Tucumán nadie se tomó el trabajo de buscar nada en el archivo; simplemente se copiaron los partes policiales, convenientemente presentados como crónicas propias. Así fue que un coro disciplinado de voces deletreó las estrofas de una canción escrita por algún comisario entusiasta: "Los detenidos confesaron haber asaltado el banco de Llavallol". El juez Wechsler que entiende en la causa fue más prudente y no quiso pronunciarse al

respecto: él sabe —como también los periodistas, que lo callaron— que esa supuesta confesión fue realizada ante la policía, y nadie ignora de qué manera se consiguen algunas "confesiones" en muchas comisarías de la Argentina.

En todo caso, puede admitirse como descargo, que la incomunicación de los presos impidió a los periodistas conversar con ellos y verificar los hechos. Pero no disculpa el tono agresivo, que no se permite ni siquiera la sombra de una duda sobre la interesada versión policial.

Sobre todo, porque basta acudir a cualquier archivo, como hizo un redactor de este semanario, y buscar recortes que no tienen 50 años, ni 30 años, ni 10 años, ni siquiera medio año, para sacar algunas conclusiones instructivas.

El 21 de mayo de 1968, es decir hace menos de cinco meses, la policía anunció que había quedado totalmente esclarecido el atraco al banco de Llavallol, en el que murieron un empleado y un agente de policía. Los culpables, según dijo entonces, eran dos franceses, Chiappe y Sarti, y la Interpol felicitó a la policía argentina porque los delincuentes tenían la captura recomendada internacionalmente.

Las "confesiones" de los franceses no fueron extraídas con métodos suaves. Aunque nada se publicó sobre los interrogatorios, es de conocimiento público que la mujer de uno de ellos fue pateada en el vientre por las "fuerzas del orden" y perdió el hijo que esperaba. Precisamente por recoger en sus pantallas esa denuncia, el Canal 11 de televisión de Buenos Aires fue multado y el 13 aperebido.

Los investigadores se llevaron las palmas, salieron fotografiados en los diarios y se pusieron a esperar el ascenso por su meritoria tarea en defensa de la sociedad. Pero, por lo visto, el escalafón policial está duro últimamente, y no se trata de dormirse en la carrera. Así fue que el 24 de mayo, el asalto al banco de Llavallol fue nuevamente esclarecido y se llevó a la cárcel a un hijo del doctor Adolfo Silenzi

de Stagni, que como se sabe ha denunciado con lujo de detalles la entrega de nuestro petróleo. Dos semanas después el detenido debió ser puesto en libertad, por falta de pruebas.

Ahora, por tercera vez, la policía argentina esclarece el asalto al banco de Llavallol. Hay varias posibilidades: o el despojo fue consumado en patota, por tres bandas distintas que se encontraron allí de casualidad; o la policía, con elogiado espíritu deportivo, se propone batir el record mundial de esclarecimientos de un mismo hecho; o alguien está macaneando en este asunto. Nos inclinamos por la tercera suposición. ¿Por qué?

Porque no es la única contradicción de las informaciones policiales. Otro de los cargos que se hacen a los militantes peronistas capturados es haber robado a un lote de turistas norteamericanos que se dirigían a Ezeiza. Pues bien: ese mismo robo ya había sido esclarecido el 11 de agosto, como se puede comprobar en los diarios de esos días. A este paso no sorprendería que les cargaran, con el dócil asentimiento de nuestro moderado periodismo, el fusilamiento de Dorego o el descubrimiento de América, dos hechos que, en su momento, dieron que hablar.

Uno de los hombres en los que se ha cebado la codicia de los investigadores es René Bertelli, a quien se vincula con los militares peronistas cautivos y cuya familia ha podido probar las gentilezas del sistema policial que impera en la Argentina. Desde algún lugar del país René Bertelli ha hecho llegar una carta al "Semanaario CGT", con pedido de publicación. Este es el texto:

"Ante las imputaciones que se hacen a los guerrilleros recientemente detenidos, queriendo desdibujar su personalidad y su imagen, tratando de endosarles cuanto delito común no se halle esclarecido, me hago un deber señalar que se ha pretendido en primer término usar el método de los gangsters, tomar como rehenes a mis familiares, que nada tienen que ver en esto y nunca fueren ni siquiera activistas aunque sí consustanciados con el ideario nacional.

"A estos guerrilleros se los acusa de haber asaltado un banco. Este gobierno ha entregado todos los bancos del país, y la economía nacional, a los consorcios internacionales y la banca imperialista. Tienen como ministro de economía a un renegado que se hizo ciudadano norteamericano. Como ministro de defensa a un señor que prestó juramento de fidelidad al trono británico. Ha desalojado a los campesinos, a los comerciantes, y amenaza con dejar sin vivienda a los trabajadores del país, que son todos inquilinos. Ha devaluado la moneda, de propósito, para que los yanquis nos puedan desvalijar nuestras industrias, nuestras riquezas. Han pauperizado al pueblo argentino, matan de hambre a 60 mil niños por año. El pueblo ve vendida una Patria y una Nación que ya no le pertenece. Nuestras fuerzas armadas son atentos vigilantes y guardadores de los intereses que desangran al país, y hasta tienen la desvergüenza de hacerse pagar el sueldo y sostenerse con el sacrificio de sus esclavos.

¿Y ante esto qué?

"El Pueblo, proscripto, insultado y escarnecido, ¿no tiene derecho de expropiar por su propia cuenta lo que le han robado?

"¿No tiene derecho el Pueblo de defenderse y no dejarse morir sin esperanzas?

"¿No tiene derecho el hombre argentino de luchar contra los invasores y las fuerzas armadas de ocupación?

"¿Y si no es verdad esto señores militares, qué salida tienen para el país y para la Nación?

"¿Por qué viven en esta patria a lo me desafío, señores militares, a que me desmentan. Llaman a elecciones y que el Pueblo elija libremente sus representantes.

"Entonces no habrá más guerrillas, entonces ganarán limpiamente y honradamente su sueldo. Entonces no habrá más niños muertos de hambre, entonces si habrá una justicia y una Nación auténticamente cristiana en lo espiritual y en lo social, y terminaremos con los fariseos que llevan el Cristo en la boca y no en el alma e ignoran que en cada argentino esclavizado, en cada niño muerto de hambre, en este pueblo proscripto y desmoralizado hay un verdadero Cristo Crucificado.

¿QUIEN DEBE PAGAR EL 40 POR CIENTO?

En el Mensaje que acompañaba el texto de la Ley 17.224 de congelación de salarios se hablaba de aumentos salariales sobre la base del aumento de la productividad. En estos días, cuando la política salarial está nuevamente sobre el tapete, el tema reaparece en declaraciones y discursos de funcionarios y empresarios, sin que falte algún dirigente sindical que por ahí hace coro y compromete la participación en la "cuota de sacrificio".

Para la CGT de los argentinos la cuestión está bien clara: toda mejora de sueldos puede y debe salir de las ganancias empresarias. El intento de elevar la productividad se hace para aumentar los beneficios capitalistas y no para repartirla con los trabajadores. Pruebas al canto, ofrecidas por estadísticas oficiales: en Argentina... el salario medio real ha aumentado muy poco en la última década, mientras que el Producto Bruto Interno por persona asalariada ocupada ha crecido sustancialmente. Entre 1950/51 y 1960-1961 el salario real por persona ocupada aumentó en 5,1% en comparación con un incremento de 26,5 por ciento en el Producto Bruto Interno por asalariado ocupado, según apuntaba hace tres años el "Plan Nacional de Desarrollo" preparado entonces por el gobierno. El dato significa, en otras palabras, que a pesar del incremento de la productividad, el salario real, es decir la capacidad de compra del salario, apenas si había crecido, en comparación con los índices de rendimiento.

La diferencia fue a parar a los bolsillos de los capitalistas, y una buena parte de esas ganancias se destina a cubrir la diferencia de precios que paga el país en el comercio internacional (Argentina lleva perdidos por este concepto 24 mil millones de dólares desde el año 1880); servicios financieros, utilidades de monopolios extranjeros, etc.

Resultado d.l. ejercicio	Saldo ejercicio anterior	Total
Al 31-12-64 703.345.000	242.224.000	945.569.000
Al 31-12-65 1.331.226.000	146.609.000	1.477.835.000
Al 31-12-66 1.586.512.000	524.373.000	2.111.085.000
Al 31-12-67 1.608.859.000	630.979.000	2.239.838.000

En cuatro años, el total de las ganancias ascendió a 6.774.327.000 pesos, ¡SEIS MIL MILLONES DE PESOS!

La millonada sale todos los días de Tejedura; sale de la supresión de ritmos de trabajo superacelerados, de los 40, 50 y hasta 60 telares que deben atender las "canilleras", del personal en Confección; sale de las pésimas condiciones de trabajo, con altos porcentajes de humedad y fuerte olor a amoníaco que actúa en los ojos y gargantas de las operarias como gases lacrimógenos durante toda la jornada de trabajo. Sale, en definitiva, de la "productividad", según la entienden los fieles del dios-ganancia.

Ya tenemos aclarados dos puntos: el aumento de la productividad no significa aumento de salarios. La productividad es un método que emplean los capitalistas para obtener la máxima ganancia. Veamos ahora cómo hacen funcionar el método. Cuando la coyuntura económica está en ascenso para los capitalistas, o sea la época de las vacas gordas, hoy mejoran en los salarios obreros pero siempre por debajo del ascendente nivel de productividad. Cuando paga, como ahora, la coyuntura crítica, época de vacas flacas, de acuerdo al período cíclico de subas y bajas que impera en el régimen desordenado y caótico de los monopolios, la productividad del trabajo disminuye o se estanca. No es porque los trabajadores sean menos explotados o rindan menos, sino porque las empresas operan con un amplio margen de capacidad instalada no

¿Para quién trabajamos?

Esto de la productividad y la racionalización es un viejo método capitalista para obtener el máximo rendimiento de cada trabajador.

El ingeniero norteamericano Taylor, el inventor de la racionalización capitalista, sostenía que "es preciso mecanizar el taller en forma tan perfecta que los movimientos puedan ser ejecutados por un gorila". Otro sacerdote del mismo culto, Henry Ford, se enorgullecía diciendo: "En mis fábricas y talleres, solo el cinco por ciento de los obreros a lo sumo, tienen que pensar durante su trabajo", y también: "Estoy orgulloso de que mi sistema de trabajo sea tan perfecto que permita emplear hasta a los dementes e idiotas".

Persiguiendo la máxima ganancia, la racionalización capitalista selecciona cruelmente, con sus métodos inhumanos, a los obreros más aptos para ser sometidos a ritmos de trabajo infernales, y elimina a los débiles. Es la ley de la selva. Pero el crecimiento de la combatividad del movimiento obrero frena el apetito racionalizador y obliga a disminuir el dios-ganancia con nuevas fórmulas mágicas. Una de ellas es el "aumento de la productividad" como condición para elevar los salarios.

La empresa Alpargatas S.A. es un modelo típico. Hasta 1954, solamente en su planta de Patricios, ocupaba 12.000 obreros y empleados; hoy no alcanzan a 7.000, con sueldos de hambre. Un peón textil gana \$ 124 por hora o sea \$ 24.800 bruto por mes siempre que alcance a trabajar 25 días. A pesar de tener menos obreros, Alpargatas no deja de elevar sus ganancias. Según datos del Boletín de la Bolsa de Comercio, del 24 de mayo de 1968, la distribución de utilidades en los últimos 4 años fue la siguiente:

Resultado d.l. ejercicio	Saldo ejercicio anterior	Total
Al 31-12-64 703.345.000	242.224.000	945.569.000
Al 31-12-65 1.331.226.000	146.609.000	1.477.835.000
Al 31-12-66 1.586.512.000	524.373.000	2.111.085.000
Al 31-12-67 1.608.859.000	630.979.000	2.239.838.000

aprovechada y con planteles de obreros disminuidos, ya sea con licenciamientos forzados, reducción de la semana laboral, etc., puesto que los capitalistas no pueden desmantelar de la noche a la mañana sus empresas y adecuarlas en cada momento a la circunstancia de crisis o de bonanza. Entonces recurren a la "racionalización", como recurso para reducir más la mano de obra "sobrante".

Simultáneamente, en países como el nuestro, la política de los monopolios se orienta hacia la mayor concentración de la producción y la liquidación de las llamadas empresas "marginales". En buen romance, significa que los monopolios despejan el campo de competencia, devorándose a las pequeñas y medianas industrias. Un gobierno obediente procede a exigir mayor productividad de los obreros y a facilitar el proceso de monopolización. El gobierno elegido por nadie es obediente y hace justamente eso. La pomposa afirmación oficial sobre "transferencia de los recursos humanos y económicos de los sectores de baja productividad a los de alta productividad" no es otra cosa que un plan de despidos masivos en la administración pública. En el conjunto de la industria la reducción de la producción durante los últimos meses de 1967 fue causa principal del alto grado alcanzado por el desempleo total. Los trabajadores llaman a esta política "tucumanización" del país. Resulta por lo tanto que la creación y mantenimiento de un ejército de desocupados numerosos facilita que el gobierno de los monopolios alcance uno de los objetivos más importantes de su llamada "política de ingresos": imposibilitar la recuperación al nivel del costo de vida y de la productividad, de la tasa de salario real.

Sintetizando lo expuesto:

- la economía nacional está en crisis por culpa de la política monopolista.
- para resolver la crisis, el gobierno de los monopolios clava sus garras en los trabajadores: congela salarios; cierra fuentes de trabajo; exige más productividad.
- el único resultado posible de tal política es que la economía nacional siga en crisis porque con salarios congelados, ejército de desocupados y racionalización no hay mercado interno para colocar lo que se produce; excepto los monopolios que se adueñan del mercado, colocan sus productos y elevan sus ganancias.

Los trabajadores tienen otros planes: defender el progreso nacional y sus propias condiciones de vida y de trabajo. Ambos objetivos, en realidad, son uno solo.

Para ejecutar el plan totalmente hace falta echar abajo el gobierno de los monopolios.

Para llegar a eso y en tanto trabajar la política de ruina nacional, hay que luchar por el 40% de aumento general de salarios. Por eso, la CGT de los argentinos dice que esta lucha es una cuestión de honor.

Uruguay: El pueblo dice no

La hermana República Oriental del Uruguay se incorporó definitivamente a la triste realidad continental sudamericana: otra dictadura proimperialista se quitó la careta y se muestra como es, brutal y asesina. Las Medidas Prontas de Seguridad —una especie de estado de sitio—, el asesinato a mansalva de estudiantes desarmados, las decenas de estudiantes y trabajadores heridos, la militarización de obreros, la clausura de la Confederación Nacional del Trabajo, son todos hechos que ilustran la transformación de la aparente democracia uruguayana en la realidad del garrote y el balazo que impera hoy en América Latina. Hay que preguntarse: ¿quién inició la violencia?

Comenzó la hora de la violencia reaccionaria en Uruguay. El futuro, sin embargo, es del pueblo.



El sepelio de Susana Pintos, estudiante asesinada

Las manifestaciones estudiantiles y obreras, los paros generales de los trabajadores uruguayos, las huelgas universitarias, eran y son las denuncias vivas de los sectores no comprometidos con el imperialismo, de los únicos sectores que denuncian la entrega del país a los designios del Fondo Monetario Internacional. Los estudiantes y los obreros uruguayos ganaron la calle para decirles NO a los arquitectos de la miseria de la república, que como siempre pretenden sobrevivir a sus propios robos gravando al pueblo, congelando los salarios, limitando los fondos para la educación nacional. El pueblo salió a la calle, y no iba armado. La policía sí. A la denuncia del robo a la Nación, de la traición a los ideales artiguistas, el gobierno de Pacheco Areco opuso gases, después perros, y muy pronto, balas.

Primero cayó Liber Arce, estudiante de Veterinaria, de 25 años. Luego de semanas de disturbios que causaron heridos graves, una manifestación pacífica frente a la Universidad fue gaseada: los estudiantes se defendieron con piedras y la policía hizo fuego con armas reglamentarias y perdigonadas. Ese día, el trágico viernes 20 de setiembre, cayeron Hugo de los Santos, de 19 años, brillante alumno de Ciencias Económicas, y Susana Inés Pintos, de 27 años, alumna de la Escuela de la Construcción de la Universidad del Trabajo y trabajadora de ANCAP, el ente estatal del petróleo uruguayo. Una bala hirió a Hugo en la explanada de la Universidad; el balazo le comprometía regiones cercanas al corazón. Conducido inmediatamente al interior de la casa de estudios, se decidió transportarlo con urgencia a un lugar de asistencia médica.

La ambulancia que debía transportarlo no pudo atravesar el cerco policial a la universidad; los compañeros que lo llevaban sobre una puerta —improvisada camilla— fueron acerbillados a perdigonazos al intentar llegar hasta la ambulancia. Varios de los que llevaban a Santos fueron heridos. El domingo 22 se realizó el entierro de Susana; por la tarde el ejército clausuró la Universidad de la República. Después, el general Francese, Ministro de Defensa, no dejaba lugar a dudas acerca de su posición: proclamó en pleno Senado que tampoco el ejército vacilaría en meter balas a los estudiantes. Francese le tiene envidia a Aguirre Gestido, el coronel que comanda a los policías bravos de Montevideo; tiene el sueño de la represión propia. Mientras tanto, el parlamentarismo uruguayo también mostró su verdadero rostro: senadores que defienden más el cargo que otra cosa, dejaron que el responsable de los asesinatos, el ministro del Interior Jiménez de Arechaga, se fuera a Europa en el medio de una interpelación histórica, por miedo a que el Presidente le disuelva el Congreso y se queden sin sueldo. Como ejemplo para América, en esta hora trágica de su historia, el Uruguay muestra a la Confederación Nacional del Trabajo y a la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay integrados en una lucha común. Los estudiantes toman contacto, en el cerro y otros barrios obreros de Montevideo, y en localidades cercanas a la capital, con los trabajadores de la zona, para hacerles conocer la verdad de la causa universitaria, prácticamente ignorada y desvirtuada por la censura y la autocensura que practica la prensa uruguayana. En la Universidad de la República, hasta producirse su clausura, los profesores dictaban contrarrazos, es decir, clases paralelas a las científicas, donde enseñaban a sus alumnos y a quien quisiera escuchar la realidad económica, social y política del país.

Una universidad para los ricos

¿Cómo es nuestra universidad? Ahora y siempre, es y fue una universidad para los ricos, a la que pueden ingresar los hijos de un determinado tipo de padres. Por supuesto, nadie le exige al alumno un certificado de trabajo materno o paterno, pero el tipo de sociedad existente en nuestro país hace que la discriminación sea automática. Para llegar a la Universidad hay que terminar la escuela secundaria, y para pasar por la escuela secundaria hay que terminar la primaria. No es un misterio ni un secreto que los hijos de los obreros por lo general no pueden estudiar por mucho tiempo; tienen que trabajar, porque tienen que parar la clla, porque si no trabaja toda la familia no se puede vivir. Concretamente, la clase obrera argentina no tiene ni asegurada la educación primaria de sus hijos; no hay que irse muy lejos para comprobar hasta que punto esto es cierto, y mejor no hablar de lo que sucede en las provincias, donde los chicos que terminan sexto grado son raros como sapos rojos.

Existen casi dos millones de argentinos analfabetos. En algunas provincias, Sgo. del Estero y Corrientes por ejemplo, el analfabetismo llega al 25 y 31%, respectivamente. El 60% de los alumnos primarios y el 50% de los secundarios no completan sus ciclos escolares, o sea que 9 millones de argentinos carecen de enseñanza media.

Basta de cuentos chinos

En un discurso para militares asistentes a un Curso Superior de Estrategia, el rector universitario de Buenos Aires, Devoto, aseguró que "el derecho de acceso a la educación superior debe depender exclusivamente de la capacidad del estudiante a recibirla, sin que consideraciones de cualquier otra índole se transformen en trabas que imposibiliten su ingreso a la Universidad". Nosotros denunciamos esta política porque es mentirosa y es Para los Ricos. Porque la Sociedad Está Llena de Trabas que Impiden el Acceso de Todos a la Universidad que Todos Pagan. Si esperamos que ingresen a la Universidad solamente los aspirantes de preparación más pulida, estaremos seleccionando de hecho a quienes se sacaron la lotería al provenir de familias que pudieron mantenerlos 18 años estudiando sin trabajar en serio. Solo se podrá hablar de la ausencia de trabas cuando un gobierno se dedique a educar masivamente a la población: cuando no exista un solo chico sin la escuela primaria aprobada, cuando existan cuantas becas sean necesarias para que todo el mundo complete estudios secundarios, preuniversitarios o tecnológicos, cuando se creen escuelas, colegios y se construyan cuantos edificios sean necesarios para albergar a esos alumnos, cuando se formen maestros para enseñarles. Todo el resto es un cuento chino: una Universidad para "capacitados" en la Argentina actual significa lisa y llanamente una Universidad para hijos de ricos, una Universidad cerrada al pueblo.

Estas cifras muestran lo que sucede en la Universidad de Buenos Aires:

1958	52.652 alumnos
1964	72.872 alumnos
1968	73.500 alumnos

En el período 1958-1964 la población estudiantil experimentó un real crecimiento: casi 20.000 alumnos de diferencia. En ese mismo período sucedió algo inédito en nuestro país: los estudiantes de Ciencias Exactas, es decir matemáticas, física, química, biología, geología y meteorología, aumentaron en un 61 por ciento. Pero en 1968 la Universidad de Buenos Aires está parada: la población estudiantil no aumentó ni en 500 alumnos. El crecimiento en estudiantes de Ciencias Exactas también se frenó:

1958	1.891 alumnos
1964	3.218 alumnos
1968	3.432 alumnos

Onganía y sus empleados son responsables ante la historia de este crimen: con su ignorancia irresponsable amputan el futuro del país. El destino del hombre también se juega en las universidades, en las escuelas de estudios superiores, en los laboratorios. Allí se sientan las bases teóricas para las revoluciones tecnológicas que han cambiado va y seguirán cambiando toda la sociedad humana.

Un país sin una universidad de masas, sin una formación masiva de científicos y técnicos, Nunca Podrá Ser Independiente. Con el actual progreso de la tecnología en todos sus aspectos, el subdesarrollo educacional y científico es grave y doloroso. Significa la necesidad de depender en todo del exterior, la imposibilidad de cambiar las inhumanas condiciones de trabajo actuales, la condena a persistir en métodos de producción agropecuarios primitivos. Es ilustrativo considerar el número de estudiantes de todo tipo en diversos países:

EE.UU.	50.000.000 mls.
URSS	50.000.000 mls.
China	100.000.000 mls.
India	57.000.000 mls.

Y el empleado Devoto se preocupa porque en la Universidad de Buenos Aires hay 70.000 alumnos y sueña con una de 10.000, como les dijo a los militares del Curso Superior de Estrategia...

Recordando al Che Guevara

Cayó peleando un 8 de octubre. Un 9 lo asesinaron. Los mismos boinas verdes que hoy merodean por Salta y Tucumán mutilaron su cuerpo, aventaron sus restos. Los opresores de América Latina temen a los héroes, ocultan sus cadáveres y profanan su memoria. Nadie sabe dónde está Sandino el guerrillero el peón, pero Sandino el guerrillero vive en todas partes. Nadie sabe dónde anda Camilo el cura, pero Camilo Torres está repartido entre los pobres. Nadie ha podido encontrar a Eva Perón, pero hay una vela encendida a su memoria en los cañaverales del Norte y en las "villas miserias" de Buenos Aires. Ya no existe el médico Guevara, pero la memoria del Ché crece hasta en los huesos de los chicos.

Periodistas y doctores han tratado de explicarlo. Nosotros sabemos que no hace falta explicación en los ingenios tucumanos, los verbales misioneros, las villas miserias urbanas. Cuando Guevara nombró sus enemigos, resultó que eran nuestros enemigos: el hambre, el capital inhumano, el imperio invasor.

Los que ayer le negaban hasta el nombre de argentino, hoy lo ponen en las tapas de sus revistas. Los que lo llamaban aventurero, fingen un hipócrita respeto ante su muerte. No nos interesan a nosotros sus anécdotas. Importa en cambio el sentido de su lucha: "Déjeme decir —escribió una vez—, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esa cualidad."

Ese amor fue para Guevara el drama personal del héroe. Para los pueblos a quienes iba dirigido, es un aguijón de la memoria, un llamado incesante de combate.

Marítimos

La Comisión de Resistencia Inter-sindical S.O.M.U. - S.U.P.E. (Flota) han emitido un comunicado en el que señalan "Esta Comisión integrada por compañeros de la Flota de YPF y del S.O.M.U. denuncian al Gremio la nueva maniobra del Consejo Directivo del S.O.M.U. al levantar el paro del día 10, considerando a ésta como una dilación más, por estar en complicidad con el gobierno que quiere frenar nuestro paro, aprobado por el Congreso, para que no coincida con la huelga de Flota Petrolera de Y.P.F., Destilería y Talleres Navales de La Plata, que luchan por objetivos comunes o sea la derogación de la ley 17.371 y la inclusión de los marítimos en un Régimen Especial de Jubilación y la Defensa de las Conquistas de los trabajadores. La heroica lucha de nuestros compañeros petroleros es nuestra propia lucha, el gobierno en su debilidad se apoya en ciertos dirigentes traidores que quieren aliarla y derrotarla."

AATRA

El último Congreso General de Delegados de la Asociación de Telegrafistas, Radiotelegrafistas y Afines, reunido en Mar del Plata a fines de setiembre, resolvió en forma unánime retirar al sindicato del fúnebre nucleamiento de la calle Azopardo.

Esta histórica decisión muestra cómo se viene abajo la táctica dialoguista apenas las bases consiguen expresarse. La CGT exhorta a los delegados del interior del país y de Capital que plantearon en el Congreso la propuesta de incorporarse combativamente a la legítima Central Obrera, a seguir en su lucha que está de acuerdo con las mejores tradiciones de ese gremio.

LO QUE PENSABA EL GENERAL MOSCONI DE NUESTRO PETROLEO

Por Rogelio García Lupo



El nacionalismo petrolero tiene su figura más reconocida en un general de la Nación: el general de división Enrique Mosconi. Se trata de un genuino líder militar, cuyo pensamiento económico ha ejercido también saludable influencia en otros países de América Latina, como México, donde Mosconi conquistó un sincero respeto del ejército, o como Venezuela, Colombia y aun el Uruguay, donde fue invitado de honor a la iniciación de las obras de la refinería de ANCAP, en 1935.

Pero el justo prestigio de Mosconi fue, en vida de éste, resistido por las camarillas aristocráticas que dominaron durante largos periodos al ejército argentino y que, si terminaron aceptando su nombre como el de una figura militar prominente, jamás cumplieron con su pensamiento económico. Es oportuno detenerse sobre este punto: aunque los dos fueron generales de la Nación, ninguna otra analogía existió entre Uriburu y Mosconi. Lo que es más, el golpe de Estado de Uriburu arrojó a Mosconi a la cárcel, lugar desde donde renunció a la presidencia de YPF. Y tanto Uriburu, como su vicepresidente y cinco ministros más, estaban relacionados, como accionistas, socios territoriales o abogados, con la Standard Oil. Este episodio ayudará a comprender que una plana mayor militar como la actual, que se ha especializado en rendir homenajes a la memoria del general Uriburu, lo que está en realidad haciendo, a sabiendas o no, es rechazar lo que Mosconi significó en vida y lo que su herencia representa para el ejército y para todo el país.

Mosconi no tenía, al comenzar su carrera, una formación económica desarrollada, pero en cambio contaba con un criterio personal capaz de diferenciar lo bueno de lo malo, que aplicó invariablemen-

te a lo largo de su carrera para defender el interés nacional. Hizo experiencias y, sin duda, se equivocó más de una vez, lo que tampoco tuvo inconveniente en admitir. Como pisaba sobre terreno firme, no titubeaba en dar la vuelta cuando el camino que había elegido se demostraba erróneo. Aprendió muchas cosas de la experiencia diaria, de la actividad militar y del estudio de la economía, que si al principio fue nada más que el de un joven oficial, con el correr de los años se perfeccionó y profundizó.

Subordinación y respeto

En Mosconi hubo siempre una preocupación verdadera por el conocimiento, y buscó por todos los medios extenderlo a los cuadros del Ejército. Estaba convencido de que el Ejército de las cargas de caballería pertenecía al pasado, que merecía un recuerdo honoroso pero histórico, y que una generación de militares profesionales y técnicos debía abrirse paso. Por eso, ya en 1904 se preguntaba con inquietud: "¿Por qué el Instituto de Ingenieros Militares permanece embriionario en nuestro país, cuando son tan evidentes los anhelos por su desarrollo?"

En aquella época, Mosconi todavía ignoraba la respuesta. Pero pocos años más tarde comprendería que existía un labor oculto y persistente de los grandes intereses del dinero, para evitar que un ejército formado por oficiales preparados intelectualmente, comenzara a actuar sobre la estructura económica del país, con el fin de modificarla y hacerla progresar. La ignorancia, por el contrario, era la mejor arma para mantener el atraso y el sometimiento.

Todavía se pretende que el gene-

ral Mosconi no podría encarnar, tan bien como Uriburu, la idea de la disciplina militar. Es una mentira más. Mosconi tenía una alta idea de la disciplina, pero no la reservaba a la rigidez de las órdenes de mando ni a la fuerza para golpear los talones del superior. Cuando los obreros de los arsenales de Guerra lo agasajaron, con motivo de su ascenso a coronel, en 1918, Mosconi terminó las palabras de agradecimiento, diciendo:

"No se consigue ascendente, ni se logran expresiones como la que ustedes ofrecen ahora porque sí, porque se llevan galones; eso ocurrirá en los ejércitos donde no rigen principios democráticos y republicanos".

En esta frase, aparece entera una línea de su conducta: la del militar que aspira al respeto de los demás, por cierto que de los subordinados en primer lugar, pero que no lo espera de las formas exteriores del mando, sino del reconocimiento de la capacidad y la justicia.

Pero indudablemente la línea más rica e importante de su personalidad se refiere a la posición que tomó frente a los intereses económicos en juego, en un momento importante del desarrollo nacional.

En los cuatro años que Mosconi estuvo al frente del Arsenal de Guerra "Esteban de Luca", realizó una obra fecunda, que se prolongó enseguida en la promoción de la aviación, tanto militar como civil, ya que Mosconi había comprendido desde temprano el papel del transporte aéreo en el mundo moderno.

Fue en ese periodo cuando descubrió que la defensa nacional era apenas una broma de mal gusto, y que los gerentes de la Shell podían negarle nafta de aviación a una escuadrilla militar si les daba la gana de hacerlo tal como Mosconi tuvo ocasión de confirmar personalmente.

En diciembre de 1925, cuando anuncia que comienza a producir la Destilería de La Plata, su mensaje está dirigido a los trabajadores petroleros, por los que siempre sintió respeto y aprecio. Citando a Alberdi, que había afirmado que "los suelos pobres producen los hombres ricos", Mosconi aludirá más tarde a los mismos trabajadores petroleros, especialmente a los criollos de Catamarca que trabajaban en los yacimientos de Comodoro Rivadavia. "Ricos en voluntad" — dijo — como el millar de catamarqueños que con nosotros trabajan en nuestras duras tareas y cooperan en una obra de engrandecimiento nacional".

¿Quién iba a decirle al general Mosconi que serían otros generales los que, precisamente allí, en la Destilería de La Plata, iban a practicar la "guerra interna" contra los trabajadores petroleros, también ahora "ricos en voluntad", como aquellos catamarqueños de entonces!

Mosconi fue, como todos los mi-

litares patriotas, un defensor de la intervención del Estado en la economía, especialmente en los sectores básicos para la defensa nacional. Y a la crítica corriente, de que el Estado es ineficaz para manejar los negocios, respondió al ascender a General, en 1926:

"Se opina comúnmente que el Estado es mal administrador. Por mi parte, afirmo que el juicio es exacto cuando el gobierno no traza ni mantiene normas de buena administración".

En aquellos momentos, los capitalistas norteamericanos se disputaban con los europeos el dominio de la economía argentina. Mosconi vio los peligros que nos acechaban, y lo denunció en una conferencia que fue editada y circuló dentro y fuera del país. Allí puso en guardia frente a los capitalistas extranjeros, con estas palabras:

"Capitales que pretendan condiciones especiales, exigiendo un tratamiento de excepción que algunas veces no ha de poder acordarse a los del país, no favorecen a la Nación; capitales que aspiran al dominio económico, que tengan el propósito de tomar ingerencias políticas en los países en que operan, que empleen por sistema procedimientos y normas inmorales, que pretendan no ser regidos por las leyes en que se basa nuestra soberanía, deben ser rechazados, porque esos capitales llevan en sí gérmenes de futuras dificultades y perturbaciones internas y externas".

Contra los monopolios

En ese entonces, ya Mosconi veía con perfecta claridad en el complejo mundo de los intereses del monopolio del petróleo. Y su defensa se volvió más obstinada, en la misma medida que las presiones y los peligros se volvieron más imperiosos y cercanos".

"Los países de Latinoamérica... deben preservar las fuentes de combustible líquido de toda influencia que no sea eminentemente nacionalista; el combustible constituye la plataforma sobre la que se levantará su futura organización industrial."

Y también agregó ("El petróleo y la Economía Latinoamericana, 1927):

"Es menester nacionalizar y resguardar por el Estado las fuentes de petróleo, sobre las cuales se cierne el propósito de acaparamiento de los monopolios y trusts extranjeros."

Porque Mosconi estaba palpando los primeros efectos de la devastadora presencia de los monopolios petroleros. El mismo refirió la situación, en una conferencia que pronunció en el Paraninfo de la Universidad de México, en 1928. Dijo entonces:

"En la República Argentina han iniciado hace algunos años sus actividades dos grupos, el anglo-holandés Royal Dutch (Shell), y el norteamericano, Standard Oil, que se disputan la posesión y el control de la producción mundial de petróleo."

"Tanto el grupo europeo como la Standard Oil, el poderoso norteamericano de nuestra tradición ante la justicia de su país, son indeseables para toda nación que quiera fecundar en paz su trabajo creador. Por lo general, intentan perturbar y ejercer influencia sobre la labor legislativa o resisten y violan la

aplicación de las leyes y reglamentos que tiene a su cargo el poder administrador.

"Con cierta aproximación, ambas organizaciones son equivalentes entre sí. Harto conocido es, y en poco se diferencia, el catecismo de penetración y de dominio que ponen en práctica para realizar sus planes. (La Standard Oil) donde se instala se convierte, no ya en un Estado dentro del Estado, sino en un Estado sobre el Estado."

El pensamiento nacionalista y latinoamericano del general Mosconi se conoció fuera de nuestras fronteras y, aparte de México, también en Bogotá le tocó pronunciar una notable conferencia, donde continuó perfilando las analogías entre el monopolio yanqui y el monopolio inglés.

"Al final de cuentas — dijo — los dos grupos son equivalentes y compararía con una cuerda de cáñamo al grupo norteamericano y con una de seda al europeo; de modo que en respuesta a la pregunta que se me hiciera, manifestaré que si las dos cuerdas, ruda la una y suave la otra, han de servir para ahorcarnos, me parece más inteligente renunciar a ambas, y concentrando nuestra voluntad y nuestra capacidad en este problema especial, de características únicas, resolverlo por nuestras propias fuerzas, haciendo con ello un gran bien que las generaciones futuras agradecerán."

La patria grande

La gira que Mosconi realizó por el continente fue, parece innecesario subrayarlo, un abierto desafío a los monopolios petroleros, y se convirtió en un fermento de agitación que, por provenir de un militar, preocupó a los monopolistas. A Mosconi, la gira también le sirvió para completar su pensamiento sobre la necesaria unidad latinoamericana, la "gran nación" que Bolívar había soñado y que se le mostró desgarrada, fracturada e impotente. Dijo en abril de 1929:

"Llegaremos a formar así un conjunto étnico, político, social y económico que se contraponga a la influencia impulsiva de la América del Norte y equilibre la acción, hasta hoy preponderante, de la influencia europea."

Los días de esta política, interior como internacional, estaban sin embargo contados. Desde 1927 existía una ley de nacionalización del petróleo, que Mosconi había impulsado y que ese año se aprobó en la Cámara de Diputados. Pero para convertirse en ley faltaba la aprobación de la Cámara de Senadores, reducto de los abogados del capital extranjero y de la oposición política. El gobierno del presidente Hipólito Yrigoyen, mientras se demoraba la sanción de la ley, procuró disminuir la importación de petróleo desde los países controlados por el monopolio, e invitó a Buenos Aires a una misión comercial soviética. Se hablaba oficialmente de cambiar petróleo ruso por productos argentinos.

En todo caso, la inminencia de las elecciones, fijadas para el 7 de setiembre de 1930, y la presencia de la misión comercial soviética, precipitaron el golpe de Estado, que estalló un día antes del comicio, en es que presumiblemente el gobierno habría ganado el control del Senado para completar la ley petrolera nacionalista. La ley murió, los rusos fueron expulsados del país, Mosconi fue a la cárcel y un gobierno constituido por miembros de las compañías petroleras ocupó el poder.

Los que llegaron se proclama-

ron "nacionalistas". ¡Curiosa denominación para quienes asaltaron el poder por cuenta de los intereses extranjeros! Y más curioso aún que la historia se haya repetido casi hasta los detalles, y que sea otra camarilla de "nacionalistas" la encargada de dictar una ley de Hidrocarburos que entrega el subsuelo a los monopolios y el mercado interno a las filiales de éstos.

El mito de la "competencia"

Mosconi había advertido en una ocasión que:

"Sin monopolio de petróleo es difícil, diré más, es imposible para un organismo de un Estado vencer en lucha comercial a las organizaciones del capital privado."

En esta frase se ha querido leer interesadamente un reconocimiento implícito de la inferioridad del Estado para competir con la empresa privada, lo que ha permitido de inmediato agitar contra el monopolio estatal en nombre de la igualdad de condiciones. Pero, ¿existe igualdad de condiciones? En 1925, el general Mosconi estaba seguro que no, y que debería cortarse el avance de los monopolios internacionales a cualquier precio. Los testafieros afirman que la situación ha cambiado en el mundo, y los métodos de los monopolios petroleros han cambiado. Veamos un ejemplo reciente, en un país "modelo": los Estados Unidos.

En su edición del 29 de agosto de este año, "The Wall Street Journal", periódico de las finanzas norteamericanas, informa que uno de los directores de la revista "Life", de nombre Chris Welles, ha sido despedido por haber escrito un artículo denunciando los esfuerzos de la industria petrolífera norteamericana para detener el desarrollo de los depósitos de aceite de esquisto como fuente de hidrocarburos. El mismo diario afirma que el artículo no se publicó y su autor fue despedido por la presión de los avisadores de la industria petrolera. El informe del periodista sancionado dice que el aceite de esquisto se obtiene de un mineral abundante en tierras que pertenecen al Estado en Colorado y que, cuando el calor es intenso, dicho mineral elimina una sustancia similar al petróleo crudo. Los depósitos de esquisto del gobierno de los Estados Unidos contienen reservas por valor de varios millones de dólares y si fuera emprendida su explotación comercial los actuales productores de petróleo de Texas y Oklahoma se arruinarían. El autor añade:

"Por cuanto se trata de una posibilidad cierta, la industria del petróleo ha hecho todo lo que ha podido para que los esquistos permanezcan en el subsuelo. Ha dictado, en cierta medida, la política del Gobierno Federal de no hacer nada al respecto."

Este ejemplo es, tal vez, el penúltimo que podría ofrecerse sobre lo que representa el monopolio petrolero. Si en los Estados Unidos es capaz de ahogar — y de hecho, la ahoga — la "competencia" de otras fuentes de hidrocarburos, ¿qué no estará dispuesto a hacer en el resto del mundo, especialmente en países como los de América Latina, donde los monopolios dominan la situación sin disimulo?

El último ejemplo es el de Perú, donde un contrato arrancado a presión por la Standard Oil, ha derrumbado al gobierno que lo concedió. El monopolio es siempre igual a sí mismo, pero Mosconi está muerto.

"Entregar nuestro petróleo es como entregar nuestra bandera", había sentenciado una vez el general Mosconi. El ejército argentino debería impedir que los altos mandos quebranten esa norma tan fácil de comprender y tan difícil de mantener — para nuestros generales.